

PRÁCTICAS DE LA CULTURA AMBIENTAL CAMPESINA EN LAS FAMILIAS DE  
LOS ESTUDIANTES DE DÉCIMO EN LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA  
PROMOCIÓN SOCIAL GUANACAS MUNICIPIO DE INZÁ CAUCA 2021 - 2022



Linney Johanna Arias Trujillo

Universidad del Cauca  
Facultad de Ciencias Naturales, Exactas y de la Educación  
Maestría en Educación  
Línea de investigación en saber pedagógico  
Programa de Becas para la Excelencia Docente Ministerio de Educación Nacional  
Popayán  
2022

PRÁCTICAS DE LA CULTURA AMBIENTAL CAMPESINA EN LAS FAMILIAS DE  
LOS ESTUDIANTES DE DÉCIMO EN LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA  
PROMOCIÓN SOCIAL GUANACAS MUNICIPIO DE INZÁ CAUCA 2021 - 2022

**Trabajo de grado para optar por el título de:**  
Magister en Educación Modalidad Investigación

Linney Johanna Arias Trujillo

Director  
Mg. Gerardo Gimenez

Universidad del Cauca  
Facultad de Ciencias Naturales, Exactas y de la Educación  
Maestría en Educación  
Línea de investigación en saber pedagógico  
Programa de Becas para la Excelencia Docente Ministerio de Educación Nacional  
Popayán  
2022

**Nota de aceptación**

---

---

---

---

**Director:** \_\_\_\_\_

Mg. Gerardo Giménez



**Jurado 1:** \_\_\_\_\_

**Jurado 2:** \_\_\_\_\_

Fecha: Popayán, agosto de 2022

## Agradecimientos

Agradezco a la Universidad del Cauca, la oportunidad de permitirme continuar con la búsqueda del conocimiento y fortaleciendo la experiencia en la praxis como docente en el ámbito investigativo. A los directores de Línea Gerardo Hernán Jiménez López y María Eugenia Muñoz Ortega, agradezco profundamente, su sensibilidad hacia un mundo con justicia social, el rol del docente como transformador social en ese escenario, todo esto reflejado en su saber, por la dedicación, coherencia, disciplina, el ampliar y comprender el saber pedagógico en la praxis de ser maestro y su realidad, una oportunidad que se materializó en mejorar mi desempeño como maestra campesina.

Agradezco a quienes han sido mi refugio y fortaleza, mis hijos Sofía y Emanuel, que rodearon de amor, ternura y comprensión esta etapa. A mi compañero de vida Eliecer Morales Polanco a quien, por su incansable lucha por la dignidad del campesinado, merece esto y mucho más, agradezco su comprensión, su lucidez, sabiduría y templanza, valores que motivaron la realización y terminación de este trabajo, sus palabras de aliento para sostenerme y no desfallecer. A mi madre, hermanos, sobrinos y aunque mi padre ya no esté, fueron cobijo, inspiración y motivación; agradezco la luz y acompañamiento en momentos de angustia y desesperanza. En general agradezco a mi familia y amigos por el apoyo a este proceso académico y lograr culminar mis estudios.

Agradezco con el corazón a las familias Campesinas Medina Ortega, Mulcúe Piso, Gugu Recalde y Huila Chate, por regocijarme en el calor de sus hogares, en el encuentro con la palabra y la experiencia de vida, mil gracias por tener la disposición y sensibilidad al hacer parte de esta investigación, compartiendo sus saberes, anécdotas y por abrir su corazón.

A la Institución Educativa Promoción Social Guanacas en liderazgo del Rector Carlos Medina Bolaños, por su apoyo incondicional a las etapas de investigación.

Agradezco a *Jairo Arias Gaviria* y *Katherine Viasus* que siempre con su conocimiento, ideas, consejos, referentes, dedicaron su tiempo en la orientación académica de la investigación para llevarla a término. A Daniel Gonzales, Tatiana Chávez, Milton Pérez, que siempre estuvieron con la mejor disposición para apoyarme.

A mis compañeros por sus palabras de aliento, por sus historias de vida y aprendizajes, en especial a *Yesenia Martínez*, mi científica maestra, agradecida por tu ser, por todo tu amor, vigor, inteligencia, coherencia, por ser inspiración y ejemplo de vida.

A mi tutor *Gerardo Hernán Jimenez Lopez*, por su alegría, tranquilidad, paciencia, espontaneidad, por siempre tener las palabras e ideas exactas y dar lucidez a la construcción de este documento, pero indudablemente por comprender mi historia de vida, mi rol como maestra campesina y todo el sentido en lo que significa ser campesino y permitirse otras maneras de configurar e investigar el saber pedagógico en la academia.

## TABLA DE CONTENIDO

Introducción	9
1 Capítulo 1. Generalidades de la investigación	11
1.1 Área problemática de la investigación	11
1.2 Formulación de la pregunta de investigación	12
1.3 Objetivo General	13
1.4 Objetivos Específicos	13
1.5 Justificación	13
1.6 Antecedentes	17
1.6.1 Antecedentes internacionales	17
1.6.2 Antecedentes nacionales	19
1.6.3 Antecedentes locales	21
2 Capítulo 2. Contexto de la investigación	23
2.1 Caracterización del Contexto	23
2.1.1 Contexto socio cultural	24
2.2 Metodología de la investigación	25
2.2.1 Enfoque de la investigación	25
2.2.2 Etnografía reflexiva	26
2.2.2.1 Momento I: Exploración en el contexto.	27
2.2.2.2 Momento II: Trabajo de campo.	27
2.2.2.3 Momento III: Interpretar el contexto.	27
2.2.2.4 Momento IV: Socialización de la información.	28
2.2.3 Técnicas de recolección de la información	28
2.2.3.1 Observación no participante.	29
2.2.3.2 Entrevista etnográfica.	29
2.2.3.3 Entrevista a profundidad.	31
2.2.4 Consideraciones éticas	31
2.3 Marco conceptual	32
2.3.1 Saberes pedagógicos	32
2.3.2 Campesinado	34

2.3.3	Cultura Ambiental	36
2.3.4	Educación rural	38
3	Capítulo 3. Hallazgos	41
3.1	Reconocimiento del sujeto campesino	43
3.2	Cultura ambiental-Prácticas de cuidado y preservación	51
3.3	Educación Rural	62
3.4	El saber y el sentido que se le otorga a la experiencia de los campesinos inzaeños, desde la Biopoli-ética	69
4	Capítulo IV. Consideraciones finales	78
4.1	Conclusiones	78
4.2	Recomendaciones	80
	Referentes Bibliográficos	83
	Anexos	89

## Lista de tablas

		Pág.
Tabla 1	Tabulación de palabras claves de las entrevistas realizadas	42
Tabla 2	Categorías y elementos de análisis de la elaboración	43

## Lista de imágenes

		Pág.
Imagen 1	Localización general vereda Guanacas	23
Imagen 2	Ubicación de la I.E.P.S. Guanacas Vereda Guanacas. Municipio de Inzá.	24
Imagen 3	Entrevista 1.	30
Imagen 4	Triangulo cruce de información	42
Imagen 5	Padre de familia. Líder campesino. Hace parte de la organización campesina (ACIT)	48
Imagen 6	Observación no participante. Familia 2. finca agroecológica “Orilú” Vereda Guanacas	56
Imagen 7	Experiencia de agricultura orgánica: Cultivo de microorganismos de montaña a partir de la observación no participante	59
Imagen 8	Experiencia familiar en torno a las prácticas de agricultura orgánica y producción en la huerta familiar. Observación no participante	67
Imagen 9	Emprendimiento familia 1. Desde la agricultura orgánica	69

## Lista de anexos

		Pág.
Anexo A	Guía de entrevista semiestructurada	90
Anexo B	Transcripción y codificación de entrevista	93
Anexo C	Matriz categoría emergente	95

## **Introducción**

Los territorios rurales hablan, el territorio grita y trae consigo saberes que son vitales para la vida en la ruralidad. Se puede escuchar las voces de los abuelos, las abuelas campesinas, de las mayores, de los mayores, de hombres y mujeres campesinas que transmiten sus saberes, sus prácticas culturales, sus ideales y conocimientos que han forjado en la experiencia de la vida y con la naturaleza. Su dimensión social, política y cultural se ha ido materializando en la construcción de la historia, pero otro tanto, se ha ido desdibujando. Bajo esta premisa, radica la importancia de indagar sobre esas prácticas, discursos y comprender lo que, como sujetos políticos protectores de la naturaleza, realizan.

Esa es la intención de la presente investigación, bosquejar la relación de las prácticas de la cultura campesina en los procesos de cuidado y protección con la naturaleza en el municipio de Inzá Cauca, específicamente con las familias de los estudiantes de décimo grado de la Institución educativa Promoción Social Guanacas y sus familias, con quienes se hizo parte del proceso de reflexión e indagación, por ser parte de la comunidad de Guanacas. Para ello se realizó una investigación de tipo cualitativo, que facilitó la cercanía e interacción a través de las voces de quienes han ido fortaleciendo sus prácticas de cultura ambiental en el municipio.

Ubicar el papel de los correlatos y la transmisión de los mismos al interior de la población, para conocer los aportes de la población campesina en la protección de la naturaleza, como axioma de un saber histórico, por ello, las herramientas de recolección de información se contemplaron en un papel cercano, no solo a las voces de los estudiantes, sino también de las familias, y la manera como estos pueden conformar acciones dentro de lo educativo en procura de hacer visible las prácticas culturales ambientales que ellos integran en la vida cotidiana como campesinos.

En ese sentido, el trabajo de investigación está conformado por 4 capítulos. En el capítulo 1 se realiza la presentación del problema de investigación, la pregunta, los objetivos y, por último, los antecedentes de la investigación.

En el capítulo 2 se hace referencia al contexto socio cultural, la metodología de la investigación y el marco conceptual que sustenta el proceso investigativo.

En cuanto al capítulo 3 se presentan los hallazgos del proceso de investigación, en relación a las categorías de análisis teniendo en cuenta la pregunta y los objetivos del trabajo. Allí se da cuenta de la triangulación de la información y la coherencia con la metodología de la investigación. Por último, en el capítulo 4 se hace referencia a las consideraciones finales y las recomendaciones para profundizar en futuras investigaciones.

## Capítulo 1. Generalidades de la investigación

La poca visibilidad que el Estado, la sociedad, la academia y las instituciones le han dado a la dimensión empírica de las acciones culturales, asociativas en defensa, protección del territorio y el ambiente por parte del campesinado, ha decantado en el poco reconocimiento que tiene de sus prácticas ambientales, se le ha señalado como población destructora de los ecosistemas y recursos naturales que están asociados a su existencia.

### 1.1 Área problemática de la investigación

Hace falta aunar reflexiones que permitan mejores comprensiones para reconocer el valor ambiental que tienen los saberes y prácticas realizadas y producidas culturalmente por las familias campesinas. *En el caso de los estudiantes de décimo en la Institución Educativa Promoción Social municipio de Inzá Cauca* logran hacer evidente, no solo esa situación de la reivindicación del campesinado como sujeto de especial protección constitucional<sup>1</sup>, sino además, afianzar una relación cultural en su quehacer como proceso organizativo en prácticas de protección ambiental, cuidado, reproducción de la naturaleza y recursos naturales, lo cual es fundamental para comprender el vínculo como campesinado en su territorio a partir de sus prácticas ambientales.

Es por ello, que identificar los saberes y acciones que gestan las familias campesinas, —generación tras generación— afianzan la comprensión de sus conocimientos y prácticas, porque conocerlos, describirlos y proyectarlos, podría apoyar los saberes pedagógicos de la escuela, estableciendo una interacción dialógica, específicamente desde las ciencias naturales y educación ambiental. Es así que, el reconocimiento del campesinado como sujeto de saber en esa relación constante con la naturaleza y el territorio, propicia lazos fuertes donde dichos saberes logran vincularse con ahínco en los planes curriculares que se imparten desde el aula escolar, para así fortalecer la identidad y cultura campesina ambiental como

---

<sup>1</sup> SENTENCIA DE UNIFICACIÓN SU 213-DE 2001 DE LA CORTE CONSTITUCIONAL. Población campesina como sujeto de especial protección constitucional. La corte ha sostenido que “nuestro ordenamiento jurídico no reconoce a los campesinos y trabajadores agrarios, per se, como sujetos de especial protección constitucional”

acción del saber pedagógico que pueda fungir en la vinculación de nuevas formas del ser, el saber y el saber hacer.

En este sentido, desde la experiencia personal de la investigadora como docente mediadora, como sujeto activo dentro del contexto, en esa interacción de diálogo de saberes, en donde se manifiesta preocupación por la carencia de una comprensión reflexiva sobre las prácticas que se desarrollan al interior de la cultura ambiental campesina, lo cual se materializa desde el conocimiento personal del territorio.

La construcción entonces, de acciones pedagógicas deben pasar por comprender, las problemáticas de la ruralidad, de su realidad, de su contexto, de su población, de su riqueza cultural, ajustando en ese sentido el saber pedagógico donde la experiencia se vuelve hacedora de transformaciones, donde la práctica potencie el saber del maestro, donde la investigación, —en este caso de la educación rural—potencia la enseñanza. Una educación rural que responda al reconocimiento de su territorio, y en este caso, logre reconocer la cultura ambiental campesina a través de sus prácticas y saberes.

Bajo esta importante oportunidad que ofrece el territorio y esta zona del Cauca, poder valorar y comprender los saberes de la población campesina, las relaciones entre cultura, naturaleza y escuela, permitieron definir la ruta a seguir en este proceso investigativo y de alguna manera, encontrar el camino para subsanar el problema anteriormente planteado frente a la desarticulación de lo que se enseña, se percibe, y ofrece el territorio, versus el estigma del campesinado como depredador de la naturaleza.

## **1.2 Formulación de la pregunta de investigación**

¿Cuáles son las prácticas de la cultura ambiental campesina que se visibilizan en las familias de los estudiantes de décimo grado en la Institución Educativa Promoción Social Guanacas del municipio de Inzá Cauca 2021-2022?

### 1.3 Objetivo General

Visibilizar las prácticas de la cultura ambiental campesina de las familias de los estudiantes de décimo grado en la Institución Educativa Promoción Social Guanacas del municipio de Inzá Cauca 2021-2022.

### 1.4 Objetivos Específicos

- Identificar las características de las prácticas ambientales, educativas y familiares que presentan los campesinos alrededor de la cultura ambiental
- Reconocer los sentidos que le otorgan las familias campesinas de los estudiantes de décimo grado a las prácticas de la cultura ambiental.
- Interpretar las relaciones dialógicas que existen entre los sentidos de las prácticas de la cultura ambiental campesina y la escuela.

### 1.5 Justificación

Dentro de las dificultades que afectan al sistema educativo rural, se ubican la baja cobertura, la falta de calidad y pertinencia de una política educativa que responda a la diversidad cultural, pero, ante todo, que reconozca los conocimientos acumulados del grupo poblacional campesino. Ello implica también, por parte del Estado la construcción e implementación de políticas que den solución a los problemas pedagógicos rurales y reconozcan dicha diversidad. En ese sentido la Constitución Política de 1991 define como principio fundamental, que el Estado reconoce la Diversidad étnica y cultural de los colombianos. Este principio fundante es uno de los cambios más representativos frente al anterior pacto político de la Nación colombiana, siendo el principio el fundamento del reconocimiento de los grupos étnicos que habitan el territorio nacional, especialmente en la ruralidad. Paralelamente dicho principio fundamental también permite el reconocimiento de esa otra población rural: el campesinado como parte de la diversidad cultural<sup>2</sup>. Esto permite

---

<sup>2</sup> CULTURA, según ELIECER MORALES POLANCO. Líder campesino ACIT. “son los conocimientos o saberes acumulados de un grupo social, desde la relación directa con la tierra en su vida

afirmar que existen culturas campesinas en la ruralidad colombiana, que el Estado debe reconocer como parte de la diversidad de la Nación.

Lamentablemente después de aproximadamente treinta años de dicho reconocimiento constitucional, es necesario preguntarse si los poderes públicos del Estado, la sociedad colombiana en general, en su política de redistribución y de reconocimiento ha incluido a la cultura campesina dentro de la política pública y construcción de la identidad nacional. La respuesta y para centrar el análisis en el derecho que aquí pretendo abordar, la educación, es NO.

No obstante, así no ha sucedido con las comunidades que se autoreconocen como campesinas. Bajo esta realidad nefasta para la cultura campesina, en las últimas dos décadas lentamente el campesinado organizado, especialmente en el departamento del Cauca, ha emprendido una lucha política y jurídica para hacer visible, no solo su existencia como campesinos, sino, además, para que sean reconocidos como sujetos de derechos y de especial protección constitucional con derecho a tener derechos. Las altas cortes del poder judicial paulatinamente se han pronunciado por medio de fallos admitiendo que el campesinado hace parte de los grupos discriminados y marginados por el Estado y que este debe implementar políticas y acciones diferenciadas para que la igualdad pregonada por la institucionalidad deje de ser un derecho formal y sea una realidad para estas culturas campesinas, tal como lo ordena el artículo 13<sup>3</sup> de la Constitución Política en su segunda parte. La Corte Constitucional al respecto ha dicho...

La jurisprudencia de esta Corporación ha considerado que los campesinos y los trabajadores rurales son sujetos de especial protección constitucional en determinados escenarios. Lo anterior, atendiendo a las condiciones de vulnerabilidad y discriminación que los han afectado históricamente, de una parte, y, de la otra, a los cambios profundos que se están produciendo, tanto en materia de producción de alimentos, como en los usos y la explotación de los recursos naturales. Teniendo en cuenta la estrecha relación que se entreteje entre el nivel de vulnerabilidad y la relación de los campesinos con la tierra, nuestro ordenamiento jurídico también reconoce en el “campo” un bien jurídico de especial protección

---

productiva y todo el espacio donde desarrolla su proyecto de vida, en ese ejercicio se genera cultura, con unas variables particulares”

<sup>3</sup> C.P. Art. 13 El Estado promoverá las condiciones para que la igualdad sea real y efectiva y adoptará medidas en favor de grupos discriminados o marginados.

constitucional, y establece en cabeza de los campesinos un Corpus iuris orientado a garantizar su subsistencia y promover la realización de su proyecto de vida. Este Corpus iuris está compuesto por los derechos a la alimentación, al mínimo vital, al trabajo, y por las libertades para escoger profesión u oficio, el libre desarrollo de la personalidad, y la participación, los cuales pueden interpretarse como una de las manifestaciones más claras del postulado de la dignidad humana. (Corte Constitucional. Sentencia C-077/17 M.P. Luis Ernesto Vargas Silva).

En este mismo sentido la Corte de Suprema de Justicia también se ha pronunciado en la Sentencia STP 2028-2018<sup>4</sup>. Desde el Gobierno Nacional y gracias a la lucha política *movilización* del campesinado en esta última década, también les ha tocado incluir al campesinado colombiano dentro de sus actuaciones administrativas, reconociendo la interlocución con sus organizaciones de base, así como propuestas encaminadas al reconocimiento no solo de su cultura productiva, sino de otras dimensiones que hacen parte de su cultura y vida individual y colectiva: Territorio, organización y cultura. Ejemplos claros de ese avance es la Resolución 1071 de 2017 del Ministerio del interior que ordena crear en dicho ministerio el Grupo de asuntos campesinos; otro ejemplo es la inclusión en el artículo 253<sup>5</sup> en el Plan de Desarrollo del Gobierno del presidente Iván Duque, la construcción participativa de la política pública para el campesinado colombiano con la participación de sus organizaciones. También la inclusión por primera vez en el DANE<sup>6</sup> de preguntas de auto reconocimiento y caracterización campesina, permitiendo oficialmente tener cifras del porcentaje de esta población en Colombia (DANE, 2020)

Es entonces, como al campesinado se le ha reconocido tan solo por una de sus múltiples facetas, la productiva. Son aquellas y aquellos pobladores rurales que se dedican a la siembra de cultivos y crianza de animales, para la subsistencia (su propio abastecimiento) y en menor proporción a la venta de estos productos alimenticios, fibras, tintes y otros transformados, lo que hace al campesino ser campesino. Relacionada con esta vista reducida, de lo que significa ser campesina o campesino, se suma el estigma o señalamiento realizado

---

<sup>4</sup> STP 2028-2018, Sentencia de la Corte Suprema de Justicia. “para que defina al sujeto campesino, lo incluya en los instrumentos censales nacionales y formule políticas públicas específicas para esta población”

<sup>5</sup> ARTÍCULO 253. POLÍTICA PÚBLICA DEL SECTOR CAMPESINO LEY 1955 DE 2019. El Gobierno nacional construirá una política pública para la población campesina basadas desde la participación de las organizaciones campesinas, la academia y las entidades especializadas en el tema campesino.

<sup>6</sup> DANE. Departamento Administrativo Nacional de Estadística

por el Estado, las instituciones privadas, federaciones, multinacionales, algunos académicos y otros institutos de investigación, sobre las formas en que el campesinado se relaciona con la naturaleza, el cual le determina como un degradador de la misma. Muchas de estas ideas, se basan en que es justamente el campesinado, quien afecta los ecosistemas por medio de la ampliación de la frontera agrícola, degradación de suelos, contaminación y mala gestión de las fuentes hídricas, deforestación y eliminación de los corredores biológicos naturales, afectando así la propagación y reproducción de fauna y flora nativa y migrante, entre otros.

Este imaginario que se ha construido alrededor del campesinado en su territorio, se debe a un desconocimiento por parte de estos actores, a los aportes que el campesinado a través de sus prácticas y discursos desarrollan día a día en sus fincas, en sus veredas, en los ecosistemas circundantes, para la protección, cuidado y multiplicación de la vida en sus múltiples formas, sin que esto impida el aprovechamiento racional de los recursos disponibles para el mejoramiento de su calidad de vida individual y comunitaria. Ese desconocimiento ha traído para el campesinado, escasa inversión estatal generalizada, problemas en la adjudicación y titulación de tierras, política pública ambiental que fomenta la exclusión de la presencia del campesinado en zonas protegidas, poca o nula participación y apoyo a los proyectos de vida campesina, invisibilizarían del aporte cultural campesino al cuidado de los ecosistemas y del territorio, e incluso, modelos pedagógicos descontextualizados que se imparten desde una educación no diferencial, que limita y va en contravía de las formas de vida campesina.

En ese mismo sentido, se deben generar acciones concretas desde la escuela que permita fortalecer la transmisión de esas prácticas ambientales del campesinado y de este modo, se geste un diálogo de saberes, de integración para que ese conocimiento siga presente. Visibilizar desde la Institución Educativa el reconocimiento de la cultura campesina y su vinculación al proceso de enseñanza aprendizaje desde el saber pedagógico con la biología, “el maestro como mediador”, puede brindar de esta manera una educación pertinente para el campesinado que ha sido invisibilizado por el Estado y la institucionalidad.

## **1.6 Antecedentes**

### **1.6.1 Antecedentes internacionales**

La revisión bibliográfica sobre los estudios e investigaciones que se han realizado en el ámbito internacional sobre el objeto de estudio da cuenta de la insuficiente información disponible. Por ejemplo, en el año 2004, Jesús Núñez de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador Caracas, reconstruye la dinámica y tipología de los saberes de los campesinos tachirenses en distintos contextos espacio-ambientales, como acervo cultural de las comunidades rurales, aportando a la redefinición de los procesos educativos en la formación de los campesinos, para ello utiliza un enfoque cualitativo y desarrolla la investigación en tres escenarios diferentes (páramo, montaña, y piedemonte), desde relaciones rurales, culturales y ambientales, de igual forma involucra a tres generaciones de campesinos (ancianos, adultos y jóvenes).

A partir del estudio logró revalorizar y reconstruir los saberes campesinos en las prácticas cotidianas, permitiéndole al investigador precisar ocho categorías y conceptos para proponer o sentar las bases de una pedagogía de los saberes campesinos en la búsqueda de una educación rural con mayor pertinencia social y cultural. De alguna manera el autor se acerca a la investigación propuesta en este escrito, validándola como una posibilidad de generar acciones en torno al reconocimiento de las prácticas culturales, aterrizadas al contexto, valorando y reconociendo su saber, así lograr cambios trascendentales en la relación de la escuela con la comunidad desde la biología. Es posible pensar una manera diferente de enseñar, de romper con paradigmas o con formas tradiciones en la que se encasilla el saber, en este caso, el saber pedagógico.

En el 2005, Ma. Guadalupe Díaz Tepeda, Pedro Antonio Ortiz Báez e Ismael Núñez Ramírez, en México, publican: La interculturalidad, saberes campesinos y educación. Un debate con la diversidad cultural. El enfoque que se tuvo en cuenta en esta investigación fue la cualitativa. Desde el año 2001 iniciaron la investigación sobre los saberes y conocimientos campesinos, con el objetivo de integrar lo que individualmente como grupo venían gestando en cada Institución. La idea central era: el análisis de los saberes cotidianos de acción en las prácticas productivas de los campesinos, el análisis de los saberes científico-técnicos en la

enseñanza agropecuaria, el análisis de la producción y reproducción de los conocimientos campesinos y el análisis de la innovación tecnológica en la producción campesina.

Debe quedar bastante claro que este estudio inicia desarrollando un reconocimiento de los saberes de las culturas locales como derechos sociales y culturales, con respecto a esta investigación, se evidencia que hay un acercamiento frente a la categoría del saber campesino, pero que lo educativo está enmarcado de una manera muy general, no logrando identificar la categoría del saber pedagógico, por otro lado, la mirada intercultural en la que trabajan los autores tampoco permite un acercamiento a la forma como es concebido el campesino siendo como un sujeto diferenciado del indígena.

Por esto, la investigación que se propone en el presente anteproyecto, permite generar nuevos procesos de integración en un contexto donde se reconozca la población campesina, desde sus saberes de manera más precisa, como sujeto político con derechos diferenciados frente a las otras poblaciones, resaltando lo que significa ser campesino en Colombia, abordando este entramado desde una categoría más específica como lo es el saber pedagógico, en relación con las prácticas y saberes de la cultura ambiental campesina.

Por su parte, con la coordinación académica de Felipe Reyes Escutia y Sara Barrasa García (2011), se publicó: Saberes ambientales campesinos. Cultura y naturaleza en comunidades indígenas y mestizas de México. Este artículo hace un recuento de las adaptaciones ecológicas realizadas por siete culturas indígenas de México, poniendo énfasis en el papel de los saberes tradicionales. Como en otras investigaciones mexicanas, el trabajo no hace distinción entre los campesinos y los indígenas, es decir, no hay diferenciación identitaria entre lo étnico y lo campesino, contrario al caso del Cauca en Colombia donde se desarrolla un conflicto por la identidad y el reconocimiento entre los dos grupos sociales.

Sylvia Contreras Salinas (2012) del Departamento de Teoría e Historia de la Educación, Universidad Complutense de Madrid, con su publicación Saber campesino: otra forma de experimentar la escuela rural, genera una reflexión para dar cuenta de algunos saberes, con el objeto de intensificar dicho diálogo, constituyéndose en una invitación a cruzar la frontera de los paradigmas que definen nuestros actuales proyectos educativos. El ensayo se nutre de los saberes de un campesino de la zona central de Chile, quien habla de su vida y sobre la educación. Como conclusión se desprende que la demanda de una

educación para la vida, construida sobre la base, de los saberes, la historia y la vida cotidiana de los seres humanos que se sumergen en su contexto local.

### **1.6.2 Antecedentes nacionales**

En Colombia, Claudia Marcela Peña (2014), publica el artículo Conocimiento escolar y saberes campesinos. Encuentros y desencuentros en la escuela rural. Derivado de la investigación: “La explicación de los fenómenos climáticos: una mirada desde la formación y prácticas de los maestros rurales en relación con los saberes campesinos”, la cual se realizó en las escuelas rurales del municipio de Tunja-Boyacá. Aquí surge una reflexión teórica acerca de la relación existente entre conocimiento y saber, desde una perspectiva epistemológica que explica el origen de cada uno, planteando una articulación entre ambos en la escuela rural. Partiendo de algunas preguntas, se analizan los fundamentos que guían hacia la discusión sobre si la escuela es portadora de un universo ajeno al campesino, una manera de entender la naturaleza y su relación con el hombre, el conocimiento, la educación y el aprendizaje en el contexto campesino, que ha sido objeto del olvido por parte de la sociedad colombiana durante décadas.

De lo anterior, se comparan posiciones de la autora frente al reconocimiento del campesinado, que permitan la investigación que se propone para entender y comprender dinámicas territoriales, relaciones culturales, sociales y ambientales, no obstante, en la integración de saberes propuesta por la autora sigue ausente la categoría del saber pedagógico en relación con el saber campesino, por lo tanto, la producción investigativa en un contexto rural diferencial continua como propuesta de nutrido aporte tanto a lo educativo, como a lo pedagógico, con atención en la población campesina que converge en estas acciones de transformación.

En el libro publicado por Zapata (2018) de la Universidad de La Salle, Bogotá denominado *Prácticas, saberes y mediaciones de la educación rural en Colombia*, se propuso profundizar en las prácticas educativas en los contextos rurales, con la intención de rescatar saberes y aprendizajes más allá de los contenidos curriculares, lo cual les ha permitido a los autores aproximarse a escenarios con temas y problemas diversos de la educación en Colombia. Para esto se elaboran tres estados del arte: el primero, gira alrededor

de las políticas públicas respecto de la educación rural, las cuales, al ser incipientes, plantean grandes retos; el segundo aborda las pedagogías y didácticas en los contextos culturales y la etnoeducación; finalmente, el tercero explora la relación entre el saber pedagógico y las mediaciones.

Los tres estados estructuran el libro, el cual es producto de un trabajo de equipo, en la escogencia de sus objetos de estudio y comprometido con la investigación y la calidez humana. Este libro permite tener una visión muy crítica y real sobre lo que es la educación rural en Colombia. La autora afirma que el problema central de la educación rural está atado a la falta de oportunidades de desarrollo para los campesinos del país, ante lo cual es necesario hacer un estudio para plantear procesos innovadores en la educación rural. La investigación propuesta en el presente documento pretende generar procesos de innovación frente al reconocimiento del campesinado desde la educación en relación con el saber pedagógico, abordando categorías como: etnoeducación, educación rural, en particular, se entiende el saber pedagógico como una estrategia de conexión e integración en la identificación de los saberes que hacen parte de la población campesina y entorno educativo

Por último, con la tesis de pregrado de Martha Alejandra Villalba Contreras (2018) de la Escuela De Ciencias de la Educación, Universidad Nacional Abierta y a Distancia — UNAD—, titulada El Saber Campesino como base para un modelo educativo propio, Escuela de Cultura Campesina Los Soches, se realiza la investigación desde la experiencia de vida de la autora, de su crecimiento en un entorno rural, de su cercanía con la cultura campesina, rodeada de líderes campesinos que luchan por defender su territorio.

La autora decide, con la comunidad, construir una propuesta pedagógica que permita hacer frente a la pérdida de la identidad campesina y el arraigo territorial en la población más joven de la vereda. Para esto se hace un análisis de la situación del campesinado y su entorno, así como las luchas por mantenerse en el territorio y las políticas institucionales que fuerzan su salida del mismo, advirtiendo una extinción de las comunidades campesinas de Bogotá y una domesticación a través de las aulas de clase, en el que la pérdida de identidad se da a raíz de estas, mediante una reflexión sobre la pedagogía como práctica para la libertad a partir de autores como Paulo Freire y Fals Borda.

En una segunda fase de la investigación se proponen acciones concretas, como la Escuela de Cultura Campesina, enmarcada en la recuperación de la cultura propia y el arraigo

territorial, como una alternativa de educación campesina no formal, que se construye desde los saberes y experiencias del campesinado de la vereda Los Soches. Utiliza un enfoque cualitativo En relación con el proceso investigativo propuesto en el presente documento, se retoma la importancia de ser parte del contexto como experiencia de vida, porque como investigadora que hace parte de un contexto rural, arraigo en un territorio campesino, y maestra campesina, permite conocer de cerca los intereses de la comunidad y, por tanto, tener clara la misión transformadora desde el campo educativo.

### **1.6.3 Antecedentes locales**

La producción investigativa en el municipio de Inzá sobre el tema propuesto en este documento tiene en Arias (2014) un importante referente, con la tesis de maestría en educación de la Universidad Nacional de Colombia, titulada Educación rural y saberes campesinos en Tierradentro Cauca: Estudio del proceso organizativo de la Asociación Campesina de Inzá Tierradentro (ACIT). Este trabajo genera una reflexión sobre la educación rural y saberes campesinos como fuente e ideario de una educación contextual. Desde allí, y con el trabajo emprendido por la ACIT<sup>7</sup>, se allega información general y líneas base que sirvan como ruta para emprender propuestas educativas rurales que rescaten las prácticas sociales campesinas, planteándose como sustento para imaginar, construir y pensar una pedagogía de lo rural. Igualmente, se expone el debate general de la educación y la relación saber-poder visto desde el contexto rural como problema histórico producto de la modernización del país y su sistema educativo, en el cual, los pobladores rurales se configuran como ocupantes paisajísticos de su propio entorno educativo.

Esta investigación representa lo más cercano a la investigación propuesta en este anteproyecto, por la localización de la investigación y el uso de categorías como educación rural, saberes campesinos, pedagogía rural, identidad, territorio. Aun así, la propuesta investigativa proyectada en este documento sigue siendo pertinente al mantener la categoría de saber pedagógico, enmarcada en lo campesino, con una mirada crítica frente al modelo educativo vigente y con la inclusión de grupos sociales en la construcción de un modelo

---

<sup>7</sup> ACIT. Organización de base campesina del municipio de Inzá con incidencia en el movimiento social de Colombia.

educativo más pertinente, específicamente, del campesinado y su relación con la naturaleza por su asentamiento en territorios concretos, base de su conocimiento basado en el lugar.

## Capítulo 2. Contexto de la investigación

En este capítulo se presenta el contexto de la investigación, la metodología, el marco legal y conceptual en el que sustenta el proceso de investigación.

### 2.1 Caracterización del Contexto

El siguiente texto, fue fiel copia del Plan de Desarrollo Municipal 2020-2023, de la Alcaldía Municipal de Inzá, “nuestro proyecto en común” (p.27)

El municipio de Inzá se encuentra ubicado al suroccidente del territorio colombiano, en la subregión oriente del departamento del Cauca, sobre la vertiente oriental de la Cordillera Central y la cuenca alta del río Magdalena. Se ha clasificado como municipio de Sexta Categoría y registrado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística -DANE- con el código número 19355. Su superficie comprende un área de 87,823 hectáreas que se extienden desde los 1.100 m.s.n.m. En las veredas de Birmania y Puerto Valencia hasta los 3.600 m.s.n.m. en límites con el municipio de Silvia, además, junto con el municipio de Páez conforma la región conocida como Tierradentro. (Alcaldía Municipal de Inzá, 2020:27).

En el contexto geográfico señalado se ubica la IEPS<sup>8</sup> Guanacas, en las coordenadas geográficas 2°31'27" latitud norte y 76°05'08" longitud oeste.

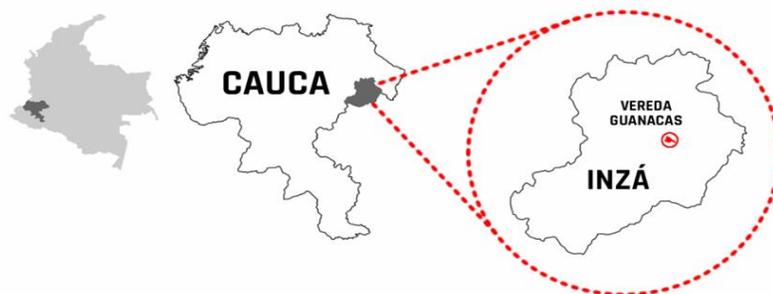


Imagen 1. Localización general vereda Guanacas.

Fuente: semanarural.com (2017)

<sup>8</sup> IEPSG. Institución Educativa Promoción Social Guanacas.



Imagen 2. Ubicación de la I.E.P.S. Guanacas Vereda Guanacas. Municipio de Inzá.  
Fuente: Tomada por Linney Johanna Arias Trujillo

Se localiza en la vereda de Guanacas, ubicada en la parte sur occidental del municipio de Inzá, limitando al norte con las veredas de La Milagrosa, al sur con la vereda de Tierras Blancas, al occidente con las veredas de La Milagrosa y el Cabuyo y al oriente con la quebrada Guanacas y la vereda Santa Lucía. Guanacas está en la margen izquierda de la quebrada Guanacas, en la subcuenca del río Ullucos Malvazá, el cual nace en el Páramo de Guanacas-Puracé-Coconucos a 3.500 m.s.n.m. por el sector occidental de Inzá, en límite con el Municipio de Totoró, en estribaciones del filo más alto que divide las aguas de la cuenca de los ríos Cauca y Magdalena, inmerso en una matriz de ecosistemas y corredores ecológicos, sobre el costado oriental de la cordillera central, que conectan ecosistemas estratégicos de páramo, bosque húmedo y seco tropical.

### **2.1.1 Contexto socio cultural**

El municipio de Inzá se caracteriza por tener una población diversa, con campesinos, indígenas y colonos, además, de ser una zona netamente rural y de producción agrícola. Las organizaciones sociales son las formas en que las comunidades han planteado las necesidades como pueblo y sector social, en Inzá se ha dado cuenta a través de la movilización social las escasas e impertinentes políticas para las zonas rurales. Las escasas e impertinentes políticas para las zonas rurales, como en Inzá, no generan el impacto

suficiente para mejorar las condiciones de vida de sus pobladores. Por ello, las organizaciones sociales como la asociación campesina de Inza ACIT, proponen planes de desarrollo que benefician a la población rural, destacando su presencia e importancia como sector en la vida rural y como sostenedores de la alimentación para las ciudades. Campesinos y campesinas en Colombia, históricamente han ocupado un lugar importante para la vida de los pueblos, pero, las políticas y las responsabilidades sociales del Estado no los beneficia lo suficiente, ocasionando una distancia extremadamente marcada en asuntos económicos, sociales, de salud y educación.

La Institución Educativa Promoción Social Guanacas de carácter oficial, cuenta con dos sedes, la sede principal ubicada en la vereda Guanacas y la sede Córdoba ubicada en la vereda Córdoba, 19 docentes, que enseñan a un total de 364 estudiantes de preescolar a grado once; de los cuales 35 son niñas internas en su mayoría del departamento del Huila, dos directivos y 5 administrativos. La modalidad de la Institución Educativa se basa en proporcionar herramientas a los estudiantes para su desarrollo humano integral como ciudadano. Es importante resaltar que la densidad escolar de la Institución es baja, ya que a su alrededor se encuentran ubicadas dos Instituciones Indígenas, por eso el rango de estudiantes en cada grado oscila entre los 15 y 22 estudiantes permitiendo una mejor educación. Las familias de los estudiantes de décimo grado de la Institución educativa y aledaña a ella, se caracterizan por su idiosincrasia campesina e indígena. Familias de bajos recursos, marginadas por el Estado y sus nefastas políticas públicas; que dependen directamente de la producción familiar a pequeña escala.

## **2.2 Metodología de la investigación**

### **2.2.1 Enfoque de la investigación**

Esta investigación se sitúa en enfoque hermenéutico, desde una perspectiva cualitativa y un método etnográfico, por esta razón se analizaron las prácticas de la cultura ambiental campesina, visando la interpretación y el sentido de los significados de sus representaciones, saberes y discursos en las relaciones ambientales con su territorio. Desde el punto de vista de Quintero (2011) “en este enfoque buscó comprender el quehacer de la

vivencia y el conocimiento del contexto, así como experiencias y relaciones” (p.30). Con la perspectiva histórica y hermenéutica fue posible la comprensión de las prácticas de la cultura ambiental campesina.

En este sentido, desde una perspectiva cualitativa en la investigación se realizó una descripción crítica y reflexiva del contexto de la investigación, facilitando el análisis y la reflexión en torno a la problemática planteada y saliendo a la luz elementos importantes que aportan al mejoramiento de la práctica pedagógica, y por su puesto para la comunidad educativa en general, dado que Martínez (2006) afirma que “la investigación cualitativa trata de identificar, básicamente, la naturaleza profunda de las realidades, su estructura dinámica, aquella que da razón plena de su comportamiento y manifestaciones” (p. 128). En lo esencial la investigación cualitativa tal como lo menciona Cerrón (2019) “Permite aplicar y proponer mejoras continuas a la estructura de la realidad social emergente de la formación de estudiantes, docentes y comunidad educativa” (pág 3). Es decir, una relación que involucra a todos los sujetos y que permitió esa integración de saberes a partir del diálogo permanente con la comunidad campesina.

### **2.2.2 Etnografía reflexiva**

La metodología de la investigación se dinamizó desde la *etnografía reflexiva*, porque la etnografía, propende por la comprensión, la participación y la interacción con la comunidad campesina, es decir, permitió visibilizar las prácticas culturales de las familias campesinas de las y los estudiantes de grado décimo de la Institución Educativa Promoción Social Guanacas en Inzá-Cauca. 2021-2022. En este sentido, en palabras de Restrepo (2016) “la etnografía se puede definir como la descripción de lo que una gente hace desde la perspectiva de la misma gente” (p. 16). Poder comprender y describir los significados que se mueven en la cultura, reconocer las prácticas y las formas en que se construye conocimiento, de esta manera, “lo que busca un estudio etnográfico es describir contextualmente las relaciones complejas entre prácticas y significados para unas personas concretas sobre algo en particular” (Restrepo, 2016:16).

Por tanto, pensar el campesinado en los entramados de sus prácticas culturales y su relación con los procesos educativos Institucionales plantea la necesidad, por lo que el

trabajo de campo resulta siendo una situación de investigación que facilita el desarrollo de diferentes técnicas de investigación y una forma de situarse respecto al objeto de estudio. Con el propósito de un acercamiento al contexto de estudio se realizaron los siguientes momentos para su posterior sistematización

**2.2.2.1 Momento I: Exploración en el contexto.** Esta etapa preliminar estuvo relacionada con la recolección de datos. Esta fase consistió en un acercamiento a los sujetos; se logró entrar en diálogo con las personas implicadas en el proceso investigativo. De esta manera, se realizó un proceso de selección de las familias campesinas, visitando cada hogar y generando ese primer encuentro para el debido consentimiento, participando de forma activa papá, mamá e hijos (estudiantes de décimo grado), en algunos casos papá e hija.

**2.2.2.2 Momento II: Trabajo de campo.** Esta fase consistió en la puesta en práctica de las acciones previamente desarrolladas. En un primer momento, se definieron los informantes; en un segundo momento, la metodología se abordó con la ayuda de técnicas para la recolección de la información, en este caso se utilizó la entrevista semiestructurada que recoger las voces de 4 familias campesinas; posteriormente permitiendo una lectura del sentido que tienen los procesos que allí se viven se aplicó la entrevista a profundidad, utilizando como instrumento el formato de entrevista en ambas técnicas, lo que en efecto, permitieron finalmente juntar la información, relacionarla e integrar esos saberes.

**2.2.2.3 Momento III: Interpretar el contexto.** Esta etapa permitió la reflexión e interpretación de resultados desde una mirada crítica. Se utilizó como técnica de análisis la triangulación con camino en su estructura la teoría fundamentada. En primera instancia, respecto al procesamiento de los datos se realizó la transcripción de entrevistas, logrando en un segundo momento la identificación de relatos, la codificación y posteriormente la identificación de las categorías axiales, permitiendo en ese sentido, el análisis, la categorización, identificando la categoría selectiva, hasta llegar finalmente a la comprensión del reconocimiento de las prácticas culturales ambientales en las familias campesinas de los estudiantes de décimo grado.

**2.2.2.4 Momento IV: Socialización de la información.** Finalizado el proceso de sistematización y análisis se realiza el informe final, se generan las conclusiones y recomendaciones para su respectiva socialización y entrega.

#### **Descripción de las categorías axiales**

Teniendo en cuenta los objetivos diseñados para esta investigación, se construyeron las siguientes categorías:

- Reconocimiento del sujeto campesino
- Cultura ambiental (Prácticas ambientales de los campesinos)
- Educación rural

**Categoría selectiva:** saber que se construye desde la experiencia de los campesinos inzaños, desde la Biopoli-ética.

#### **2.2.3 Técnicas de recolección de la información**

Desde el punto de vista de Restrepo (2016) “El trabajo de campo se refiere a esa fase del proceso investigativo dedicado al levantamiento de la información requerida para responder a un problema de investigación” (p.35) en la cotidianidad de cada familia desde el encuentro con el investigador, se logró poner en juego las técnicas e instrumentos para la obtención de los datos, por lo anterior, en su interpretación se tuvo presente la reflexividad etnográfica, de esta manera se halló el sentido que le otorga el investigador, los entrevistados a las prácticas de la cultura ambiental campesina, “la reflexividad inherente al trabajo de campo es el proceso de interacción, diferenciación y reciprocidad entre la reflexividad del sujeto cognoscente -sentido común, teoría, modelos explicativos- y la de los actores o sujetos/objetos de investigación” (Guber 2001:50); con todo y lo anterior para Restrepo (2016) “Mediante el trabajo de campo, las técnicas de investigación etnográficas apuntan a comprensiones situadas y profundas de la vida social” (p. 37)

En ese sentido, la entrevista etnográfica y la observación no participante permitieron recoger la información necesaria para llegar a una comprensión, dando respuesta al problema planteado.

**2.2.3.1 Observación no participante.** “Se trata de una observación realizada por agentes externos que no tienen intervención alguna dentro de los hechos” (Campos y Lule, 2012:53)

Como técnica de investigación permitió a partir de las visitas realizadas a las familias entrevistadas, identificar si las prácticas de cultura ambiental mencionadas en los relatos, su concordancia dialógica de su vida cotidiana y las acciones desarrolladas en sus fincas en el sentido de las prácticas ambientales, logrando a partir de las observaciones, una mejor comprensión, al objetivo uno de la investigación, identificando las características de las prácticas ambientales, educativas y familiares que presentan los campesinos alrededor de la cultura ambiental; se utilizó como instrumento las notas de campo, incluyendo en él registro fotográfico, de esta manera se logró registrar en detalle lo observado.

**2.2.3.2 Entrevista etnográfica.** En el sentido de dar respuesta al problema planteado en esta investigación se utilizó la entrevista como técnica de investigación, de esta forma, parafraseando a Restrepo (2016) la entrevista etnográfica se consideró como un componente muy importante, ya que permitió comprender y dar respuestas a la problemática evidenciada, esto se logró por el grado de confianza y cercanía al contexto por parte de la investigadora.

Según Restrepo (2016) todo eso nos lleva a argumentar que la entrevista es una técnica que rinde sus mayores frutos cuando ya se tiene cierto conocimiento de la problemática que se investiga y se han establecido relaciones de confianza y credibilidad con quienes se entrevista. (p. 57).

El estudio investigativo se realizó con cuatro familias campesinas de los estudiantes de décimo de grado de la Institución educativa promoción social Guanacas Municipio de Inzá Cauca. Se seleccionaron de acuerdo a los estudiantes que se reconocen como campesinos para grado décimo y que se evidenció en la ficha diagnóstica realizada por la Institución. Se tuvieron en cuenta otras variables en la selección, ubicación geográfica de sus viviendas y fincas, el grado de liderazgo o influencia en su comunidad, su identidad campesina y la trayectoria de vida. Posteriormente se escogió un padre de familia y un

estudiante campesino para finalizar el proceso de recolección de información, por medio de una entrevista de profundidad. De acuerdo, con Restrepo (2016) "Se seleccionan cuidadosamente los posibles entrevistados según sus características, personalidad y conocimiento" (p.58) en ese sentido, se escogieron, por la información arrojada en la entrevista semiestructura, por el conocimiento y liderazgo en temas ambientales, trayectoria de vivencia con respecto a las prácticas ambientales en el territorio y la Escuela.



**Imagen 3.** Entrevista 1.

Fuente: Foto tomada por Linney Arias Trujillo.

La entrevista semiestructurada (ver Anexo 1) aplicada como ya se mencionó a 4 familias campesinas, dos familias con residencia en la parte alta del municipio, ubicadas en la vereda córdoba, sede de la Institución Educativa y las otras dos familias en la parte baja, específicamente en la vereda de Guanacas, lugar donde se encuentra la sede principal, en ese sentido también es importante resaltar en cada entrevista realizada quienes fueron los entrevistados:

Entrevista 1: Padre, madre, hijo e hija. (Vereda Guanacas)

Entrevista 2: Padre e hija. (Vereda Guanacas)

Entrevista 3: Padre e hijo (Vereda Córdoba)

Entrevista 4: Padre y madre (vereda Córdoba)

En este horizonte metodológico permitió identificar las características de las prácticas ambientales, educativas y familiares que presentan los campesinos alrededor de la cultura ambiental.

**2.2.3.3 Entrevista a profundidad.** Para lograr una mejor comprensión y dar respuesta a la problemática planteada se realizaron dos entrevistas a profundidad, estas fueron aplicadas a un padre de familia y a una estudiante, ambos hacían parte de la familia N°2, habitantes de la vereda de Guanacas.

En este diálogo formal se logró reconocer los sentidos que le otorgan las familias campesinas de los estudiantes de décimo grado a las prácticas de la cultura ambiental, en el mismo sentido permitió interpretar las relaciones dialógicas que existen entre los sentidos de las prácticas de la cultura ambiental campesina y la escuela. de allí, surge la observación participante, tal como lo menciona Cuber (2001) “Entonces la entrevista es una relación social a través de la cual se obtienen enunciados y verbalizaciones en una instancia de observación directa y de participación” (p.76).

#### **2.2.4 Consideraciones éticas**

La investigación mantuvo la ética del cuidado en el tratamiento que se usa en el manejo de la información recogida, con los niveles de confidencialidad con las citas. Bajo el grado de originalidad, ética y respeto se corroborará, que la información es producto del trabajo de la investigadora, y la que no, se citara cumpliendo con las normas establecidas; de igual manera, esta información no trasgredirá, la integridad de la comunidad, como expresa Taylor y Bogdan (1984) “El ingreso en un escenario generalmente implica una especie de pacto: la seguridad implícita o explícita de que no se desea violar la privacidad o confidencialidad de los informantes, ni exponerlos a perjuicios, ni interferir en sus actividades” (1984:26); sino todo lo contrario revitalizará los procesos educativos culturales y sociales, en la integración y diálogos de esos saberes, en el reconocimiento del campesinado como población como sujeto con derechos.

De igual manera se gestionó los permisos académicos pertinentes y necesarios en desarrollo de esta investigación: Institucional y comunitariamente. En el transcurso de la

investigación se tomaron evidencias concernientes a: fotos, audios, por lo tanto, se obtuvo el consentimiento informado de las solicitudes de permisos de los padres de familia, ya que los estudiantes son menores de edad, también los permisos debidamente diligenciados por parte del Rector de la Institución.

## **2.3 Marco conceptual**

### **2.3.1 Saberes pedagógicos**

Según lo planteado por Díaz (2006); “el saber pedagógico son los conocimientos, contruidos de manera formal e informal por los docentes; valores, ideologías, actitudes, prácticas; es decir, creaciones del docente, en un contexto histórico cultural, que son producto de las interacciones personales e institucionales, que evolucionan, se reestructuran, se reconocen y permanecen en la vida del docente (p.95). En otro sentido, el saber pedagógico parte de:

Reconocer que no es estrictamente lo que sabe el maestro, tampoco es una reflexión sobre la práctica. Es el modo como la pedagogía adquiere su existencia en nuestro contexto histórico. Es un saber, no una ciencia. Va mucho más allá de la escuela pues tiene relación con la práctica en la que se constituye, y ésta pasa por múltiples escenarios discursivos y no discursivos. (Álvarez, 2015:24)

Si analizamos de manera general, se interpreta que el conocimiento no está contextualizado, sino que de alguna manera está universalizado. De ahí surge la necesidad, que se genere a partir de la praxis pedagógica una articulación del contexto, de lo local, como de su población; con los discursos y las prácticas al interior de la escuela. “En la actualidad podríamos decir que el saber pedagógico se ha descentrado más que nunca de la escuela” (Álvarez, 2015:24) Reto apremiante para el fortalecimiento del saber pedagógico centrado en un ser; un docente, que contextualiza su quehacer.

Desde esta perspectiva, de la relación del saber de una población en particular en este caso desde los saberes campesinos con el saber académico, se devela un saber que se

configura en la práctica y las experiencias que nacen a partir de esa relación de la escuela y la comunidad rural, como resultado de la reflexión de su práctica; donde esa composición del saber pedagógico se centra en el docente, porque cuando un maestro enseña, pone en juego un saber del cual es sujeto y portador, el saber pedagógico. La escuela debe ser garante de reconocer la diversidad cultural, capaz de comprender y vincular la realidad de los distintos contextos y sus poblaciones. Por ello, en la actualidad situados en la educación rural es pertinente preguntarse por el lugar de la escuela en esa interacción dialógica; según lo descrito por Álvarez (2015):

Hemos querido preguntarnos por el lugar de la escuela y del maestro en medio de dicha práctica. Ese es quizás la clave de los aportes del GHPP, que pone en relación la escuela y el maestro con la práctica pedagógica y el saber pedagógico, asumidos como un acontecimiento cultural, social, político, ético y estético más amplio. (p.24).

Acorde con Álvarez (2015), sobre este tejido de relaciones: escuela, maestro – práctica, saber pedagógico y los retos para lograr una educación contextualizada en lo rural; nos llevan a que haya un esfuerzo adicional, por parte del docente, que dependerá de varios elementos; Así lo plantea Díaz (2006) “es evidente el protagonismo y la responsabilidad del docente en las diversas instancias donde se planifica, organiza, ejecuta y evalúa el proceso educativo como factor importante en el desarrollo y progreso de la sociedad”. (Díaz, 2006:94). Partiendo de esta premisa ¿Cuáles serán los retos del docente en ese territorio rural, como sujeto mediador e integrador en ese saber? Un mediador cultural que lleve a una formación más integral de los sujetos, una posibilidad de producir conocimiento, de producir saber pedagógico a través de la vivencia, de experiencias de vida de sus estudiantes y familias en un contexto con ciertas particularidades, con prácticas culturales que construyen su identidad como campesinado; que llevadas y reconocidas al interior de la escuela potencien la enseñanza a través de la práctica.

Existe además otra dimensión del rol docente que, de acuerdo con la discusión anterior sobre las funciones de la escuela, adquiere en el contexto campesino una significación especial: su condición de intérprete entre dos mundos culturales diferentes. Sin duda que el transferir conocimientos es un elemento constitutivo de esta dimensión, pero no la agota. Diríase más bien que el maestro en su condición de

mediador realiza las tareas de instrucción, pero también las de inculcación de hábitos, actitudes, motivaciones, concepciones, valores, modelos, aspiraciones, conductas y comportamientos. (Parra, 1996:17)

Finalmente, se configura, la categoría de saber pedagógico; en aquellos procedimientos que tiene el docente consigo para transmitir un saber que se refleja a través de las estrategias. Un sujeto que tiene un rol, una responsabilidad social, unos saberes y que debe, de alguna manera particular, lograr establecer procedimientos para transmitirlos. Es un lector de la realidad, un constructor. Pero desde qué lugar se posiciona el docente rural para poder entender y comprender la lógica del saber pedagógico; en palabras de Eloísa (2011) “es importante resaltar la distinción entre el enseñar y la enseñanza como una posibilidad de comprender el lugar desde donde se puede pensar el saber pedagógico (Pérez y Fonseca, 2011:236)

### **2.3.2 Campesinado**

Sobre la conceptualización del campesinado hay varios limitantes que es preciso reconocer, primero, la definición fragmentada del sujeto ya sea cultural, económico, político o territorial (Velázquez, 2012); segundo, la definición estática y simplificada de los sujetos, desconociendo procesos históricos dinámicos y abiertos (Marx, 1980). Las consecuencias epistemológicas de las dos limitantes han generado la construcción de un imaginario de campesinado (Salgado, s.f.), desde ciertas formas de ver y, por tanto, de hablar (Deleuze, 1986). Esto explica por qué al campesinado no se le han reconocido sus características ambientales, culturales y políticas diferenciadas, centrándose en una visión económica productivista; y, de otra parte, por qué no se reconocen las tramas de vida campesinas que emergen en temporalidades y territorialidades concretas. De acuerdo con Güiza, et. al., (2020) “en efecto, el Estado y la sociedad colombiana han encasillado al campesinado en clasificaciones que no reflejan las particularidades ni la identidad de este sujeto” (p. 21).

Teniendo en cuenta la advertencia señalada, se puede entender por qué del campesinado se ha dicho (como lo recoge Clifford Geertz, 1961): que son comunidades y culturas parciales —fraccionales e incompletas— dentro de la sociedad (Alfred Kroeber), o

con un estado cultural intermedio (Robert Redfield); como un productor agrícola con relaciones de mercado y, por tanto, un segmento dentro de la economía (Julian Steward y Eric Wolf); y como un sujeto con un estatus político subordinado, es decir, gobernado por otros (Karl Wittfogel).

En el 2013, las organizaciones campesinas que hacen parte de la Vía Campesina (2020)<sup>9</sup>, alcanzaron el reconocimiento institucional internacional, pero la siguiente definición de *campesino*, se encuentra en el Artículo 1, Definición de Campesino, Apartado 1. de la Asamblea General de las Naciones Unidas (2013).

[...] un hombre o mujer que tiene una relación directa y especial con la tierra y la naturaleza a través de la producción de alimentos u otros productos agrícolas. Los campesinos trabajan la tierra por sí mismos y dependen mayormente del trabajo en familia y otras formas de pequeña escala de organización del trabajo (p.2).

Ahora bien, en Colombia se ven reflejados los debates teóricos y conceptuales sobre el campesinado, en el documento técnico de la Comisión de Expertos<sup>10</sup> creada luego de la Sentencia STP 2028-2018 de la Corte Suprema de Justicia. Allí se proponen cuatro dimensiones, entendidas como elementos continuos, a saber: territorial, cultural, productiva y organizativa. Así, la definición de campesino en el país es:

[...] sujeto intercultural, que se identifica como tal, involucrado vitalmente en el trabajo directo con la tierra y la naturaleza, inmerso en formas de organización social basadas en el trabajo familiar y comunitario no remunerado o en la venta de su fuerza de trabajo (Comisión de Expertos, 2018).

Así las cosas, los atributos para el concepto de campesino según la Comisión de Expertos (2018) son: el poblamiento tanto urbano como rural, donde el territorio funge como red fundamental de supervivencia, relacionado con sistemas de valores y prácticas que generan y reproducen valores, apropiaciones o usos, representaciones y conocimientos

---

<sup>9</sup> VIA CAMPESINA, Movimiento campesino Internacional que reúne a 182 organizaciones en 81 países, lucha por la agroecología y semillas campesinas, derechos de las campesinas y campesinos, justicia climática y medioambiental, soberanía alimentaria, solidaridad con los trabajadores emigrantes y asalariado/as, solidaridad internacionalista tierra, agua y territorios. La Vía Campesina fue desarrollado por la ONU.

<sup>10</sup> COMISION DE EXPERTOS, Miembros de la comisión de expertos Olga Lucía Acosta Navarro, Carlos Arturo Duarte Torres, Darío Fajardo Montaña, Juan Guillermo Ferro Medina, Francisco Gutiérrez Sanín, Absalón Machado Cartagena, Ángela María Penagos Concha y Marta María Saade Granado. Conceptualización del campesinado en Colombia Documento técnico para su definición, caracterización y medición.2018

propios, tanto de la naturaleza como de su mundo, mediante formas de expresión propias, incluidos conocimientos originarios y basados en el lugar que habitan, lo que se expresa en la heterogeneidad cultural, por la diversidad territorial. Esto en función de la transmisión, autoprotección y autonomía de las formas de vida campesina, lo cual se manifiesta, a su vez, en la adaptabilidad, diversificación y variedad de actividades que le permita su subsistencia, vía autosuficiencia por el autoconsumo e interdependencia con la participación en el mercado a través del intercambio de excedentes, por lo que, por lo general, su actividad principal es la producción de alimentos y su estructura ocupacional se basa en el trabajo no remunerado, este último puede ser familiar, pero también con redes organizativas con complejos modos de relaciones asociativas y participativas. En ese sentido son muchas las explicaciones que se deslumbran en la lucha que ha emprendido la población campesina para su reconocimiento y del porqué de sus justas luchas frente a un pacto Estado – Nación incumplido y que por tanto invisibiliza su cultura. Teniendo en cuenta a Güiza, (2020)

En la medida en que el campesinado no es visto como un sujeto activo en la vida pública, sus demandas de redistribución se vuelven aún más fáciles de eludir (Salgado, s.f.), dado que lo que no se reconoce, no se nombra; lo que no se nombra, no se escucha; y lo que no se escucha, no se incluye en el reparto de los bienes sociales (p.21)

Finalmente, las luchas del campesinado colombiano es posible entenderlas, de acuerdo a lo señalado en este escrito, con: la búsqueda de autonomía socio-organizativa, autosuficiencia socioeconómica, autodeterminación político-organizativa; con la finalidad de la producción individual y colectiva, estabilización de la población y de la economía campesina; por vía del reconocimiento y valoración positiva de su subjetividad, territorialidad y sus prácticas culturales, la representación en la sociedad y el Estado, y la redistribución de activos para su igualdad material ante otros sujetos sociales.

### **2.3.3 Cultura Ambiental**

La cultura como expresión de un complejo sistema de conocimientos y comportamientos, agrupa el conjunto de la actividad social, de manera que, como lo plantean

Ferrer, Menéndez y Gutiérrez, (2004) “no comprende solamente al conjunto de valores materiales y espirituales que el ser humano crea en la práctica y en el transcurso del desarrollo histórico, sino también al conjunto de valores que conforma respecto a su relación con la naturaleza...”. (p. 6-7).

La construcción del concepto de cultura ha implicado siempre una relación con el ambiente ya sea de forma implícita o explícita. “Toda cultura que habita un determinado territorio subsiste en la medida en que se soporta de la envoltura natural” (Toledo, 2017:11-12). Así pues, la naturaleza soporta a la cultura y esta a su vez, transforma y da sentido a la naturaleza en sus dimensiones de espacio y tiempo.

Según lo planteado por Toledo en (como se citó en Barrera y Floriani, 2017), la naturaleza es apropiada materialmente a través del trabajo humano, prácticas y saberes, e inmaterialmente, desde los imaginarios o representaciones simbólicas de las naturalezas; y termina siendo humanizada dando sentido a la organización social, por medio de la domesticación de plantas, animales, del agua y de los paisajes. De esta manera, se configuran prácticas sociales en lo que se refiere al acceso, uso y repartición de los recursos del territorio que, dependiendo de sus dinámicas al interior de los grupos sociales y de estos con otros actores sociales portadores de distintas racionalidades (antagónicas o convergentes), producen diferentes arreglos territoriales (pp. 11-14).

Estos arreglos territoriales “tienen efectos a nivel de representaciones o cosmovisiones, prácticas y saberes de la naturaleza” (Barrera y Floriani, 2017:14) y configuran el complejo sistema de relaciones aprendidas, transformadas y adaptadas, que se enmarcan como la memoria biocultural de los pueblos.

La caracterización de estas relaciones implica una mirada sobre la cotidianidad y la vivencia espacial de las prácticas y saberes colectivos. Pues, parafraseando a (Barrera y Floriani, 2017:16), para ampliar el registro de una epistemología ambiental en la escuela, es importante saber ir más allá de los ejercicios en el aula, aproximándose a otros sistemas de conocimiento.

El reconocimiento de las distintas narrativas de la naturaleza y una convivencia de saberes, “debe fundamentarse en un método que proponga igualdad entre los discursos (científico y de los saberes locales)”, así como entre los sistemas de conocimientos, de valores y de prácticas sociales de los sujetos emergentes (el sujeto campesino), que junto a

sus derechos culturales, “deben situarse en el centro de un nuevo paradigma en el estudio de las relaciones sociedad-naturaleza” (Floriani, et al. 2010, citado por Barrera y Floriani, 2017:17), que permitan ampliar la construcción del saber pedagógico en el campo de la biología.

### 2.3.4 Educación rural

La educación rural cada día adquiere mayor importancia en la sociedad colombiana, demostrando superación de los problemas que aquejan a los territorios. Con miras a la construcción e implementación de herramientas que den solución a los problemas que acaecen. El Ministerio de Educación Nacional implementó el Proyecto de Educación Rural (PER) y, desde el 2001, ha pretendido fortalecer los procesos de educación rural; no obstante, el Estado garantiza a los grupos étnicos y lingüísticos, a las comunidades negras y raizales y a los pueblos indígenas el derecho a conservar, enriquecer y difundir su identidad y patrimonio cultural, a generar el conocimiento de las mismas según sus propias tradiciones y a beneficiarse de una educación que asegure estos derechos. (Ley No 397,1997)<sup>11</sup>.

Por su parte, la Ley 115 de 1994 —Ley General de Educación, en el capítulo cuarto (4) alude a la *educación campesina y rural*, allí señala que el Gobierno Nacional y las entidades territoriales promoverán un servicio de educación campesina y rural, la cual comprenderá especialmente la formación técnica en actividades agrícolas, pecuarias, pesqueras, forestales y agroindustriales que contribuyan a mejorar las condiciones humanas, de trabajo y la calidad de vida de los campesinos para incrementar la producción de alimentos en el país (Ley 115 de 1994, art. 64).

Cabe considerar por otra parte, que analizando la historicidad de la educación rural y lo que el Estado a través de sus políticas educativas ha venido implementando programas y proyectos, pero se observa con gran preocupación que en esos diversos programas se desdibuja la población campesina como benefactora de estas acciones. Es por ello que surgen diversas inquietudes desde el campo y para el campo, entre ellas, que el estado reconozca a

---

<sup>11</sup> LEY No 397,1997 “Por la cual se desarrollan los artículos 70, 71 y 72 y demás artículos concordantes de la Constitución Política y se dictan normas sobre patrimonio cultural, fomentos y estímulos a la cultura, se crea el Ministerio de la Cultura y se trasladan algunas dependencias”

través de una educación pertinente todo el cúmulo de saberes, cultura, relaciones, que permiten mejorar la calidad de vida de la población campesina y su subsistencia.

Es importante mencionar que, en lo rural, se valora lo que existe en el territorio, la riqueza natural, las potencialidades, pero también los problemas que son parte de todo entorno. El campesino como sujeto activo, vela por proteger, conservar y cuidar sus ecosistemas; en este sentido el saber pedagógico, desde la escuela y en su relación con la biología debe reconocer dentro de sus planes y programas esta diversidad de prácticas, de saberes que surgen de las poblaciones en un contexto rural.

No solo se trata de asistir a la escuela para aprender contenidos, estos deben responder a la vida colectiva del campo, en la que nos relacionamos con el medio, con las plantas, con el trabajo agrícola, con la huerta, con la lluvia y las fases de la luna, —esto es vital para la vida en el campo—, y debe hacer parte en el proceso de enseñanza (Arias, 2010:5).

De este modo, la educación de lo rural se convierte en un reto, para los maestros, que mantienen viva la bandera de la autorreflexión, y el cambio frente a las necesidades y políticas mal implementadas y desarrolladas, para la población que habita este territorio.

Si analizamos el panorama de la educación rural para la población campesina, se observa que es una educación poco pertinente, con recursos económicos mínimos que no logran subsanar las necesidades y problemas de esta población, como el acceso a la educación. El campesinado es identificado como una población sin importancia, por eso, como ya se ha mencionado anteriormente, solo se tiene en cuenta por parte del estado en la dimensión productiva.

“Por eso conocer realmente la naturaleza y el carácter del proceso de socialización realizado por cualquier sistema educativo implica, en buena medida, estudiar la institución escolar en su cotidianidad, en su y con su contexto social y cultural y desde la perspectiva de cada uno de sus actores, con la convicción de que para entender sus procesos y su realidad es necesario devolverles la voz, su lenguaje y la posibilidad de expresar la manera como ellos mismos viven sus propias circunstancias” ( Parra, 1996:13)

Repensar, bajo esta premisa la educación para la población campesina en un contexto rural que permita integrar la dimensión cultural, social, ambiental, económica y productiva, pero más, con la posibilidad de mejorar la calidad de vida, las condiciones, el reconocimiento

identitario y como sujeto protector ambiental; por lo tanto merece por sus justas luchas y empoderamiento como comunidad campesina, ser reconocido y valorado por la infinidad de características, cualidades y valores, así lo describe Núñez, (s.f., como se citó en Arias, 2021), “Otorga protagonismo a los sujetos locales como guardianes de un rico entramado de saberes salvaguardados, hibridados, sustituidos y emergentes” (p.179).

### Capítulo 3. Hallazgos

En este apartado se presenta el balance de la investigación que se llevó a cabo con las familias campesinas y los estudiantes de grado décimo de la Institución Educativa Promoción Social Guanacas del municipio de Inzá Cauca. A través de las entrevistas semiestructuradas y a profundidad se indagó sobre las prácticas ambientales de las familias campesinas y cómo estas son parte del proceso pedagógico y educativo en la institución educativa. En ese sentido, se organiza la información de manera descriptiva, reflexiva y crítica, en relación a las categorías de análisis, para dar respuesta a la pregunta de investigación.

La organización de la información se fundamentó en la recolección de datos y en el acercamiento directo a 4 familias campesinas de los estudiantes de décimo grado que se auto-reconocen como campesinos, se utilizó como técnica la entrevista semiestructurada y la observación no participante, de esta manera se indaga por qué significa ser campesino y el porqué de su auto-reconocimiento como campesino; qué significa para ellos la cultura ambiental; las prácticas campesinas que desarrolla la familia y que promueven la cultura ambiental; el tipo de conocimiento que hay en esas prácticas y el origen de estos; la frecuencia con que realizan las prácticas y sobre el rol que cada integrante de la familia desempeña. Estos fueron los pilares para comprender la cultura campesina, sus prácticas ambientales, su perspectiva en relación a si el campesino destruye o no la naturaleza. A su vez, las entrevistas posibilitaron acercarse a las características que consideran los campesinos debe tener las escuelas rurales y un docente rural en relación a las prácticas ambientales. Estas respuestas permitieron generar la comprensión y el reconocimiento de las prácticas de la cultura ambiental en las familias de la población en mención.

En el ejercicio de la codificación correspondiente de las 4 entrevistas semiestructuradas aplicadas en el proceso de campo, se encontraron varias palabras claves y comunes que dotaron de sentido las categorías de análisis de la investigación.

COLOR	TEMAS	ENT #1	ENT #2	ENT #3	ENT# 4	TOTAL
1	Lo práctico	21	45	6	2	104
1	Cuidar	14	2	15	23	54
1	Producción	14	18	12	1	45
2	Enseñanza, aprender	17	13	14	15	53
3	Vivencia y crianza	10	16	13	11	50
1	Cultura ambiental	14	20	5	1	40
3	Escuela rural	3	20	10	4	37
1	Impacto ambiental	6	6	5	15	32
2	Educación	1	23	2	0	26
1	Agricultura orgánica	6	19	0	0	25
4	Campeño organizado	12	1	4	4	21
4	Familia campesina	14	3	1	2	20
1	Sustento	2	1	9	7	19
4	Reconocimiento del campesinado	3	2	5	9	19
4	Campeño a campeño	10	7	0	1	18
4	Otras organizaciones	4	1	3	6	14
4	Cultura campesina	1	9	0	0	10
3	Conciencia	2	3	1	0	6
3	Experiencia	5	1	0	0	6

**Tabla 1.** Tabulación de palabras claves de las entrevistas realizadas.

A partir de esa codificación se pudieron establecer varios elementos que aportan a la comprensión de las prácticas ambientales en la población campesina y las formas en que la población se reconoce de manera individual y colectiva en el territorio caucano, a su vez, como parte del proceso metodológico en la delimitación en lo teórico y en lo conceptual, se estableció el siguiente cruce de información, donde se logra construir la estructura del análisis de los datos recolectados y la presentación de los resultados de la investigación.



**Imagen 4.** Triángulo cruce de información.  
Fuente: propia de la investigación

A partir de esta triangulación, la primera categoría que se presenta en los resultados es el campesino como un sujeto histórico, contemplando las formas en que se organizan y construyen acciones colectivas para su reconocimiento; luego de ello, la categoría de la cultura ambiental haciendo alusión a las prácticas de cuidado, el impacto ambiental, la agricultura orgánica; viene después la educación rural y el sentido pedagógico que vincula las prácticas ambientales al proceso de formación de la escuela y padres de familia, estudiantes y finalmente la categoría selectiva, los saberes campesinos.

Categorías de análisis	Elementos de las categorías
El reconocimiento del sujeto campesino	Campesino organizado Familia campesina Reconocimiento del campesinado Campesino a campesino Otras organizaciones Cultura campesina
Cultura ambiental (prácticas ambientales de los campesinos)	Lo práctico Cuidar Producción Cultura ambiental Impacto ambiental Agricultura orgánica Sustento
Educación rural	Enseñanza- aprender Escuela rural Educación Docente rural Saber pedagógico Experiencia pedagógica

**Tabla 2.** Categorías y elementos de análisis de la elaboración

### 3.1 Reconocimiento del sujeto campesino

*“lo que hacemos aquí en la familia y siempre lo hacemos como uno la cotidianidad de la vida es levantarse buscar el machete o la pala y lo que haya que hacer, eso es lo que hacemos nosotros” (E1R35PA1)*

El campesino es un sujeto histórico protagonista en un sector que ha sido invisibilizado y poco reconocido en el país, la ruralidad, en este escenario en medio de las

circunstancias que caracterizan el vivir y ser parte de los territorios<sup>12</sup> rurales, el campesinado se ha ido constituyendo como un referente clave para comprender las acciones colectivas y la organización social de Colombia.

Partiendo del compromiso que el Estado tiene con la sociedad, en ese pacto Estado-Nación y que, por consiguiente, debe garantizar una igualdad de derechos, en la realidad se observa y se demuestra lo contrario. En ese sentido, al no ser así, en ese acuerdo social, algunos sectores terminan invisibilizados, excluidos en el acceso a derecho; sin embargo, ellos y ellas existen y persisten; como lo menciona Rojas (2015) “desde esta perspectiva el campesino es un actor central en la dinámica rural que resiste en su entorno valiéndose de algunas dinámicas propias” (p.105);

Es por ello, que el departamento del Cauca y en específico la zona de Inzá, no ha sido la excepción de acunar líderes campesinos y campesinas que día tras día luchan por el reconocimiento como sujeto de especial protección constitucional en la sociedad colombiana. Ya no solo es la tenencia de la tierra una de las banderas de lucha del campesinado, se ha ido sumando la conservación, el cuidado, el respeto para con la naturaleza, bien lo afirma uno de los líderes que fue entrevistado “el tema de uno reconocerse como campesino no es producir solo la comida, también son las costumbres. E1R54PA1”. De allí, que las demandas por el reconocimiento del campesinado no se reducen solamente a ser sujetos de derechos<sup>13</sup>, sino agentes de cambio y construcción social en la ruralidad desde sus costumbres, “adentrarse en intentar expresar lo que se siente y hacer parte de la cultura campesina pues eso es conectarse con la vida” (E2R25PA2)

El campesinado es un sujeto invisibilizado en Colombia, por eso desde cada lugar donde se encuentra, le ha tocado emprender una lucha de forma local, regional y nacional para ser valorado y reconocido.

En el nivel local, cada organización regional y nacional articuló a sus miembros para recoger la mayor cantidad de poderes – con fuerte énfasis en el Cauca y, sobre

---

<sup>12</sup> El territorio se entiende como un espacio socialmente construido por sus habitantes, quienes desarrollan allí la mayor parte de su vida política, económica y social. (Comisión de Expertos, 2018:20), *Conceptualización del campesinado en Colombia: Documento técnico para su definición, caracterización y medición*. ICANH.

<sup>13</sup> Sujeto de derechos, con especial protección constitucional, ya que en ese sentido se reconoce al campesino como sujeto político. Sentencia de Unificación SU 213 DE 2021 de la Corte Constitucional.

todo, Inzá-, que nos fueron entregados para representarlos en ese proceso judicial” por la política de reconocimiento para el campesinado, como sujeto campesino con unos derechos diferenciados. (Güiza, et al., 2020:42)

El campesinado colombiano, desde un Estado que niega su existencia, desde la rabia y el enojo por dichas y nefastas políticas de atraso para una población violentada que no reconoce sus formas de vida, su cultura campesina; se empieza a organizar desde mucho antes, como lo expresa un líder campesino,

“recabando en la historia del campesinado, es como el campesino como se comienza a organizar y replantear muchas cosas también” (E1R19PA1).

Con gran ímpetu, y empoderamiento, el campesino Inzaño reconoce que al interior del territorio hay gente valiente que ha decidido organizarse y luchar por defender los derechos como campesinado, líderes que a través de la Asociación Campesina de Inzá Tierradentro (ACIT)<sup>14</sup> luchan por una vida digna. Se menciona en los relatos, como a través de diferentes medios, se ha gestado desde Inzá la lucha por su reconocimiento,

Partiendo de esta justa reclamación, la organización campesina por ejemplo la ACIT ha servido mucho para que la gente sepa la verdad, se conozca la verdad de lo que está sucediendo, porque nosotros vivimos, yo siempre digo, en un mar de mentiras que para nada nos sirve a nosotros. Y que aparte de eso nos ha ayudado mucho y también ha generalizado el tema del conflicto, por eso hago parte de esa organización, me ha gustado por eso y lo otro también porque uno hablado con la demás gente de otras partes del país, también de Colombia y también por fuera de Colombia y ahorita como que el campesino se ha ido organizando, y pues eso a uno lo motiva, por eso yo hago parte de ella, la rescato porque pues es la forma, yo digo de saber la verdad” (E1R92PA1)

Los campesinos de Inzá reconocen la importancia de estar organizados, de entrañar complicidades y relaciones con otros campesinos de Colombia, desde la solidaridad,

---

<sup>14</sup> ACIT, Organización de base campesina del municipio de Inzá con incidencia en el movimiento social de Colombia.

hermandad y el compartir experiencias, de esta manera exigen sus derechos a través de agruparse en una asociación como lo es la ACIT, porque es seguro que la organización es una base que forja bajo los sentires comunes que los convocan y caracterizan como sujetos históricos en el territorio,

totalmente convencido de que nuestra organización, es la mamá de nuestros campesinos la organización de base que reúne este pensamiento campesino y que vela por pelear los derechos y por la dignidad de nuestro pueblo campesino, pues pertenezco a la Asociación Campesina ACIT orgullosamente (E2R77PA2)

Vale la pena resaltar, que el campesinado de Inzá al estar organizado, le ha permitido comprender bajo esa figura organizacional, las dinámicas locales, regionales y nacionales posibilitando la juntanza y la unidad. Razón por la cual el ser campesino en la región de Inzá, en específico en la vereda Guanacas se da a partir del auto-reconocimiento de manera crítica,

ser campesino para mí, es tener la posibilidad de auto reconocerse, de sentirse orgulloso de vivir en el campo y de poder compartir en un entorno donde no solamente hay una familia, sino muchas, y donde los principios de solidaridad, de hermandad pues se acoplan a todas las prácticas que realizamos (E2R181HA2)

Los campesinos al estar convencidos de lo que abarca su identidad y su cultura comprenden su condición histórica como y agentes de cambio en una sociedad que los ha invisibilizado con el paso de los años, siendo allí donde recae el reclamo de parte del campesinado, frente a un acuerdo social excluyente e injusto.

que tengan la empatía de mirar un poco más allá y también tener un pensamiento multicultural y entender que hay pensamientos que llevan décadas aquí, y que han sido clave desde siempre para que la sociedad se haya mantenido porque sin los campesinos y el campo no habría nada (EPR24HA2).

En el mismo camino que se han ido dando las luchas y las organizaciones campesinas, los reconocimientos del Estado y la institucionalidad y la sociedad en general, han estado distorsionados, lo que no permite ver con claridad lo que los caracteriza como sujetos que aportan significativamente a la construcción social del país; a razón que la

organizaciones sociales de los campesinos han ido redimensionando su papel y labor como actores, si bien lo plantea el Instituto Colombiano de Antropología e Historia - ICANH (2017) sus memorias, sus saberes y sus prácticas constituyen la cultura campesina, la vida familiar y vecinal para la producción de alimentos, bienes comunes y materias primas, con una vida comunitaria multiactiva vinculada a la tierra e integrada con la naturaleza y el territorio (p.45)

Esos seres cargados de experiencias, horizontes de sentidos, son los campesinos Inzaños, quienes se conectan con su pasado para reconocer el presente y forjar el futuro, quienes han sido parte de la historia para transformar la sociedad en la actualidad. Si bien lo afirma...

“creo que el campesino históricamente se ha caracterizado porque con sus manos, su mente y su corazón es capaz de labrar la tierra y conseguir los recursos mínimos que necesita su familia y no solo su familia, sino lo que llega a las plazas de mercado en este país” (EPR26PA2)

En ese sentido, desde la caracterización organizacional de la familia genera diversas relaciones para garantizar su sobrevivencia, enmarcadas en la transmisión de conocimientos desde lo práctico, aprenden con el ejemplo a partir de la observación, la unidad y el sentido común, en la cotidianidad del vínculo familiar y comunitario, los hijos aprenden, construyen identidad y arraigo, pero también como las familias campesinas de Inzá han naturalizado su condición de pobreza, estado de aceptación con una realidad que es imposible modificarla desde un Estado y una sociedad que no reconoce el valor de la familia campesina respecto a su producción donde recae su sustento y mejoramiento familiar. Con base a su definición Comisión de Expertos (2017):

La familia es la relación social básica de la vida campesina. En ella se lleva a cabo la socialización primaria, se adquieren y reproducen conocimientos sobre la producción y se ejercita la participación en la toma de decisiones colectivas en torno al conjunto de actividades productivas, lo que fortalece igualmente la identidad campesina. También en la organización familiar se encuentra la base de su seguridad alimentaria (p.30)

El campesino Inzaeño se comprende de sus dimensiones políticas, sociales, culturales y económicas, porque al ser un sujeto histórico, por ende, es inacabado, es decir, está en permanente construcción y transformación conforme el periodo histórico que le corresponda vivir,

“es como el campesino como se comienza a organizar y replantear muchas cosas también” (E1R19PA1).

Por ende, comprender al campesinado inzaeño, dentro de la investigación, implicó entender sus relaciones con la naturaleza, el medio ambiente, las formas en que se concibe la tierra, su organización y sus acciones individuales y colectivas para fundamentar su quehacer como campesinos,

“nuestras costumbres y nuestras creencias hacen que también e influyan mucho en ser campesinos” (E1R207HO1).

Como se evidencia en las voces de los entrevistados, el ser campesino está dado por la organización social comunitaria, por las formas en que se relacionan para reconocerse como sujetos cargados de historias, por los vínculos familiares, vecinales que los caracterizan en los territorios rurales,

“yo me reconozco como campesino, porque desde muy antiguamente nuestra familia siempre ha venido de los trabajadores de la tierra” (E1R204HO1).



Imagen 5. Padre de familia. Líder campesino. Hace parte de la organización campesina (ACIT).

Fuente: Foto tomada por: Linney Arias Trujillo.

Como trabajadores de la tierra, los campesinos han ido adaptando sus formas de vida y de vivencia en lo rural, siendo víctimas de desigualdades en el acceso a la tierra y en el reconocimiento de ciertos derechos, como a la vivienda digna, en la estigmatización de destructores de la naturaleza, sin embargo, han ido de generación en generación cultivando en sus familias las costumbres y los conocimientos que convergen en su concepción como campesinos,

“mi papá él trabaja la tierra es un gran líder, y pues, siempre nos ha infundido de que el hecho de trabajar la tierra, el hecho de tomar como un liderazgo hace que seamos campesinos” (E1R205HO1).

En efecto, el campesino en Inzá Cauca, es quien está organizado y localizado en su región como un sujeto que se piensa de manera colectiva el cambio en las prácticas, en las maneras que se relaciona con la tierra,

“siempre el campesinado busca la manera como producir, o busca la manera, busca otra forma, siempre el contacto con la tierra” (E1R60PA1).

En este sentido, el estar organizados y conscientes de su condición como sujetos en permanente construcción, al campesino le ha tocado adaptarse o evolucionar y por ende cambiar sus prácticas; desde este lugar, las formas de vida del campesinado se han configurado, afectando las dinámicas culturales y sociales, dado que

“a partir de las organizaciones uno comparte muchas cosas con gente de otro lado y se va dando cuenta de que si hay que organizarnos para poder cuidar el territorio que tenemos” (E1R81PA1)

Es por ello, que reconocer en la cultura campesina, sus conocimientos y saberes, es entender lo que están aportando a la sostenibilidad del ser humano. En la forma como configuran la vida campesina, se logra describir y demostrar que desde su práctica son quienes producen los alimentos. Un claro ejemplo, fue la importancia del campesinado en la sociedad, ya que gracias a su producción se logró contrarrestar la crisis generada por la COVID- 19, como consecuencia se mantuvo la producción de alimentos.

No hay Estado que diga usted no se puede reconocer como tal y dentro ese autorreconocimiento cabría la dicha de seguir luchando por muchos elementos que tienen que ver con nuestras prácticas y la cultura ambiental, luchar por nuestra escuela rural vs la escuela que quiere el estado y por supuesto seguir recreando una cantidad de prácticas culturales campesinas que hacen que la vida cotidiana en estas montañas del Cauca y en cualquier montaña donde habita un campesino en Colombia, pues sea más llevadera y más equilibrada con los recursos que hay (EPR24PA2)

En efecto, con lo anteriormente expuesto es posible afirmar que la concepción del campesino en Inzá, está dado por varios elementos, por un lado, el factor organizativo en la que los campesinos se auto reconocen y reconocen de manera colectiva, sus acciones se dan desde la cotidianidad que los caracteriza en los espacios de lucha, reclamación al sistema estatal, de participación y de mostrar su posición en una realidad que los desconoce. Un segundo elemento es lo cultural, cuanto se refiere a sus costumbres, los lazos comunitarios; un tercer elemento es la familia, como núcleo que concentra los vínculos, los saberes propios, los relevos generacionales y un último elemento, es la relación y su conexión con la tierra, la manera en la que trabajan, la cuidan y son responsables de los beneficios y daños que se pueden causar cuando se siembra.

Porque que hay que reconocer que muchos campesinos valientes decidieron reunirse y empezar a trabajar por ese reconocimiento de este sujeto de derecho tan importante y pues algo que me gusta de la asociación a la que pertenece es que tiene una visión muy amplia e incluye los derechos de todas las personas, tanto de mujeres como de niños, de la población en general y de hecho existe el comité de mujeres que me parece una iniciativa muy interesante porque es empoderar a las mujeres del campo de su labor como mujer, desde su rol, también como cuidadoras de las semillas de las plantas, de la naturaleza, también como las madres de los hogares, pero también como las niñas que no solo decidieron quedarse en el campo, salir estudiar y luego regresar y apoyar a sus familias y también a sus comunidades entonces siento que solamente el hecho de agruparse en una asociación llamada la ACIT está marcando la diferencia y está también incentivando en los pensamientos de los más pequeños, que empiecen a auto reconocerse y continúen con la lucha porque esto ya lleva muchos años y aunque no se ha conseguido aun lo que tanto anhelamos esperamos que un futuro cercano se pueda lograr (EPR27HA2)

Entonces, ser campesino es quien está vinculado a las labores organizacionales en las luchas por la tierra, los derechos y reconocimientos; la producción de alimentos; el cuidado y las prácticas responsables con la naturaleza. Este último aspecto, durante el proceso de investigación fue evidente en las entrevistas que se realizaron a los padres, madres y estudiantes; otorgaron un valor significativo a la labor que como campesino vienen desarrollando, han emprendido prácticas de conservación y cuidado con la naturaleza, es por ello, que el campesinado al ser un sujeto histórico es también un sujeto que ha ido configurando como un actor ambiental en su territorio.

### **3.2 Cultura ambiental-Prácticas de cuidado y preservación**

*“la calidad de vida me la da el campo” (E1R108MA1)*

Como se pudo evidenciar en el apartado anterior, existen otros tipos de pensamientos valorados en la cultura campesina, que han permitido su evolución en su comprensión social como sujetos políticos y ambientales que están aportando más allá de su entorno, también a la sociedad en general; reconociendo que su producción no es devastadora, que, está convencidos que sus formas de vida son muy humanistas y solidarias, lo que no ocurre en la lógica capitalista porque su único interés es el de acumular y producir.

Al caracterizar las formas de relacionamiento del campesinado, el tema ambiental, desde los relatos de las familias campesinas la economía campesina es mucho más sostenible y genera unos empleos y unos ingresos en las dinámicas del entorno familiar, genera otro tipo de cultura, partiendo que la población campesina pertenece a una sociedad, donde sus referentes no es la acumulación de riqueza;

“Estoy totalmente convencido y por más que uno revisa en la historia, en la historia corta y en la historia más antigua de lo que es la cultura campesina la cultura campesina ha tenido la capacidad de interpretar la naturaleza, de convivir con ella de poder extraer de ella, las cosas, que ella le puede dar sin exigir más sin exigirle cosas que superan su óptimo biológico” (E2R43PA2)

Ahora bien, partiendo de los conceptos y características ya mencionadas, en el apartado de los referentes conceptuales, para adentrarse en el tema de la cultura ambiental y

las prácticas que emanan de las acciones del campesinado, la cultura ambiental, desde su constructo, se asocia a la interrelación histórica entre los seres humanos y el entorno vivo donde ha crecido como población biológica.

Al respecto, algunos de los campesinos y estudiantes que fueron entrevistados afirman que la cultura ambiental es:

“entonces es la cultura, de proteger el ambiente, es la cultura de proteger el entorno” (E2R122PA2)

“la cultura ambiental pues yo la definiría más como un estilo de vida, porque la cultura está muy relacionada con la forma en la que uno vive, con la forma como uno se identifica también y como decide hacer cada cosa diariamente” (EPR1HA2)

“cultura ambiental, es como cuidamos las fuentes de agua, pues ese es uno de los puntos más primordiales, porque la supervivencia del ser humano es el agua y parte fundamental, sino hay agua no hay nada” (E1R121PA1)

Se logra evidenciar la forma en que la cultura ambiental se esclarece en un proceso natural, en la manera cómo edifica su saber, la manera como comparte y transmite sus experiencias y lo más importante parte de la necesidad de subsistencia, en ese sentido, la cultura ambiental está en una constante correlación y se ha configurado desde siempre, campesino – naturaleza, de esta cultura ha dependido y dependerá por siempre la sobrevivencia como especie, partiendo del sustento familiar, de esa correlación recíproca en el diario vivir; en la forma cómo configura su vida en el campo es que el campesinado entiende, asume e interioriza la cultura ambiental, tal como lo relata una mujer campesina, que cuida y protege su entorno familiar y comunitario,

“Eso pasa un águila por aquí volando cada nada, que la van a matar, por se va a comer las gallinas, yo les digo que no, porque todos buscan su alimento, nosotros buscamos el alimento, ellos también lo están buscando su alimento” (E4R17MA4)

Del mismo modo, los campesinos de Inzá, en la forma como se relacionan con la naturaleza interiorizan esa relación, entienden los ciclos biológicos que fluyen a su alrededor y donde él hace parte, entonces, desde el saber práctico se recoge la experiencia entorno al

cuidar y proteger, de una forma empírica se identifica la importancia de las relaciones recíprocas con la naturaleza.

las ideas de conservar el ambiente, de cuidar el agua, e preservar las semillas, continuar con los diferentes procesos relacionados con la tierra, con los conocimientos ligados a la tierra, en la siembra, tener presente las fases de la luna se vinculan con esa bonita experiencia de vivir entre montañas, entre ríos, con árboles y animales (E2R182HA2)

Ejemplo de lo anterior, con respecto al cuidado del agua según el testimonio de un padre de familia, se explica cómo a través de la siembra de plantas de guadua y árboles maderables como el cuchiyuyo (*Trichanthera gigantea*), el caucho (*nombre científico*), cedro (*Sepium Verum*), guamos (*Inga spuria*) y jigua (*Nectandra reticulata*), se han reforestado lugares estratégicos para la conservación y cuidado de fuentes hídricas, como lo son los hacimientos de agua en su finca para proveer de este recurso a su propia familia y a sus vecinos.

En relación al cómo se establece el cuidado y la conservación de las semillas, se ha observado el trabajo en jornadas familiares, comunitarias e incluso escolares, en las cuales se han desarrollado proyectos relacionados con la identificación, propagación de semillas criollas, tales como ají (*Capsicum baccatum*), cilantro (*Coriandrum sativum*), pimentón (*Capsicum annuum*) adaptadas en el territorio, culminando con los procesos de bancos de semilla y la siembra de estas en las huertas caseras. Asimismo, se ha implementado un proceso paralelo, con semillas nativas, con especies arbóreas como pino colombiano (*Retrophyllum rospigliosii*), roble (*Quercus humboldtii*) y cedro (*Acrocarpus fraxinifolius*); experiencia que ha permitido realizar recorridos en el territorio, fomentando el reconocimiento y diversidad que se encuentra en él, fortaleciendo la identidad territorial de la comunidad. Ejercicios que buscan la siembra de estas especies para los procesos de restauración ecológica.

Con estos ejemplos prácticos desde la familia campesina, es la cultura ambiental, la promotora silenciosa de las formas particulares en que los habitantes de la ruralidad, en este caso el campesinado, atiende cada necesidad particular de alimento, techo y abrigo sin detrimento de los recursos naturales, “la cultura ambiental la hace cada quien, en su lugar,

donde viva, en el caso mío la cultura mía es no arrojar, no contaminar, tratar de evitar al máximo de no enmugrar las aguas limpias, de reciclar” (E1R122MA1)

Por otro lado, es importante también mencionar que, en esa concepción del campesinado respecto a la cultura ambiental, enfrenta diversas controversias generadas por el mismo Estado, como lo es la escasez de tierra

“si yo, dejo cierta cantidad de terreno para meterle árboles, que ayuden a proteger el suelo, entonces donde voy a sembrar, porque la gente, tiene muy poquita tierra” (E1R169MA1), otro ejemplo de ello,

hoy se escucha la radio en las noticias que el narcotráfico que la ampliación de la frontera agrícola pero que eso es lo dejaron y quiénes se quedaron con los mejores suelos que campesino es dueño de este país de los valles interandinos de la zona de la costa creo que ninguno (E2R47PA)

Bajo este panorama desalentador, frente a la inequidad del acceso a la tierra, frente a las posibilidades que ofrece a otros sectores desconociendo la población campesina, así que esto ha conllevado a repensar las formas o las prácticas entorno a la producción, y generar alternativas o sinergias que logren un equilibrio con la naturaleza, respetando los ciclos de vida que le permitan producir alimentos en su espacio reducido, para la subsistencia familiar e intercambios con la vecindad

producir alimentos desde la cultura ambiental solo se compara con tener la defensa para soportar la guerra; creo que, pues es una razón grande para pues sentirse feliz, no para sentir que tienes, decía por ahí un investigador al que ha investigado y que también lleva a la práctica muchas cosas decía el maestro Jairo Restrepo algún día en una sus conferencias decían y el campesino es el único que tiene la trinchera suficiente para la guerra del Capitalismo, tienes como defenderte (E2R37PA2),

Es que el campesinado quien subsiste y resiste, desde unas políticas ambientales que atropellan la vida en el campo, que lo señalan como depredador, como destructor y sin embargo bajo sus formas organizadas, responsables y seguras genera prácticas que van en contravía de lo que ofrece el Estado y sus modelos de desarrollo.

Por consiguiente, las prácticas culturales ambientales van orientadas a propuestas productivas, entiendo la producción como la posibilidad de generar un bien o un alimento, fortaleciendo el ámbito, que garanticen la permanencia de la vida del campesinado, a partir de unos insumos in situ, presentes de manera natural en el suelo, y bueno agregando aquellos que por alguna razón se sospeche que existe en cantidades muy bajas,

el café tradicional era un laboratorio donde se producía la comida en dónde se producía el compost jamás se veía un gramo de ningún abono químico” (E2R64PA2), desde lo práctico, no siempre la producción logra un balance entre lo que es requerido con lo que es proporcionado en el momento de aplicarlos. “nuestros papás yo creo, no tenían estos conceptos y no los tenían porque justamente el mundo capitalista ha ido en contravía de estas cosas que se hacían (E2R9PA2)

Los insumos orgánicos para la producción, han sido elaborados para reestablecer equilibrios, sin embargo, en la práctica y con tal de producir al máximo, se denota de manera muy clara un incremento en los desequilibrios. “Bueno una de las prácticas, como yo trabajo la tierra, yo como cultivo. Como antes y volvemos al tema de la revolución verde, era abono y veneno ventiado yo pase por eso” (E1R110MA1)

Cuando se hace referencia al antes, se quiere hacer referencia a los procesos de transformación de los modelos productivos en el tiempo. En la década de los 60's, antes de la incorporación de las premisas de la revolución verde, la producción campesina era totalmente orgánica, no existía dependencia a los paquetes tecnológicos, sino que por el contrario los agroecosistemas se encontraban interconectados, por ejemplo, los cafeteros, en los que la arborización y sombrío proveían fertilización natural a través de, la descomposición de la materia orgánica, generada por microorganismos situados en el suelo. Por el contrario, una vez introducido el modelo productivo, fomentado por los centros de investigación universidades y federaciones, estas condiciones de reciclaje natural se interrumpió, simplificando los agroecosistemas cafeteros, retirando la arborización, fragmentando los ciclos naturales de las poblaciones de hongos, insectos y macro invertebrados, generando dependencias para fertilización, y demás insumos para atacar esos desequilibrios ecológicos, que ahora se conocen como plagas y enfermedades.

Se está en las búsquedas de las prácticas que favorezcan la producción de alimentos y manutención de la tierra, a razón

“siempre el campesinado busca la manera como producir, busca otras formas, siempre el contacto con la tierra” (E1R60PA1)

Sin embargo, a pesar de las difíciles condiciones que se puedan generar, las familias campesinas, procuran dialogar con su entorno, relacionándose de forma equilibrada con la naturaleza; en ese orden de ideas hay una autenticidad, unos valores como: respeto, el compromiso, la empatía, solidaridad, el cuidar, la coherencia, la sensibilidad, desde allí se enmarca, principios como el amor por la tierra y los recursos naturales, las semillas, soberanía alimentaria, producir de forma limpia, la resistencia, la defensa al territorio, autonomía, participación, buscando justicia y equidad por una vida digna y que hacen parte de su arraigo a la cultura campesina y que en la medida de sus alcances pasan de forma generacional a través del ejemplo, de las complicidades y diálogos que emergen en los roles familiares,

mi hija a sus 10 años, pues vive muy pendiente de los animales, es un rol que ama la naturaleza y le gusta pajarear, ver las aves que se posan por aquí cerca y muy pendiente de los peces del agua, las gallinas, de los patos, gansos ha estado muy pendiente de los animales desde muy niña (E2R18PA2)



**Imagen 6.** Observación no participante. Familia 2. finca agroecológica “Orilú” Vereda Guanacas.

*Foto tomada por: Linney Johanna arias Trujillo*

Desde la experiencia que ha caracterizado al campesinado inzaeño y se develan en las sinergias familiares en diálogo con el ambiente se logra garantizar la alimentación, la salud y demás necesidades que se encuentran presentes en la parcela, en el galpón, en la huerta,

“mantenemos siempre la huerta, la mata que se va a sembrar, yo todavía en el caso mío pues, nosotros siempre utilizamos el sistema lunar y que eso ya prácticamente se está acabando” (E1R28PA1)

Esa conexión que se con la tierra desde el valor que se otorga puede verse

“cuando el campesino vende un alimento no está vendiendo alimento está vendiendo vida entonces creo que esa es la connotación más grande que puede haber alrededor de la producción agrícola” (E2R39PA2)

A partir de lo anterior, las prácticas ambientales no solo se derivan del mantenimiento de la tierra y de la mera extracción de productos, sino en el cuidado de las zonas de producción y de los recursos circundantes, desde el río, el bosque, el páramo, el aire, el suelo, como componentes constitutivos del territorio campesino.

“el campesino creo que sí algo han tenido, es prácticas de conservación” (E2R46PA2)

Estas prácticas, estos imaginarios del campesinado, se sitúan en el cuidado de las semillas, por ejemplo;

mejor dicho hasta las semillas ya no las podemos utilizar porque las semillas supuestamente hay una ley que impide que nosotros utilicemos semillas nativa de la región tenemos que siempre comprar las semillas transgénicas que ya no va a ser igual ya vienen con ciertos, esto componentes que impiden que nosotros sembremos una comida limpia y eso hace que entre más días se vaya contaminando el medio ambiente y sea más difícil la forma de vida de cada uno de los seres que habitamos en esta región (E1R26MA1)

A partir de las entrevistas y las observaciones con las familias campesinas, presentes en esta investigación, se recogen innumerables ejemplos frente a las prácticas de agricultura que realiza el campesino: producción basada en la agricultura orgánica teniendo como pilar la agroecología; producción de compost utilizando los mismos insumos de la finca, cultivo de microorganismos de montaña; la implementación mayoritaria de medidas y manejos culturales para evitar la incidencia de plagas, (elaboración de purinas de las mismas plantas como plaguicidas de forma natural); el campesino tiene en cuenta para su siembra el calendario lunar, las experiencias de otros campesinos, y las prácticas generacionales; manejo de coberturas en los cultivos, intercalar cultivos, atener diversidad de cultivos, asociar cultivos de pancoger y pan tener, existen experiencias de agricultura orgánica sobre todo en cultivo de pitaya y café utilizando el sistema de sombrío natural, el café tradicional algunos campesinos aún conservan; producción de tomate orgánico, prácticas de conservar el ambiente; la siembra de cauchos para sostener el suelo, de no reforestar para de cuidar los nacimientos de agua y los animales, de preservar las semillas de árboles, forrajes y alimenticias a partir de la implementación de los bancos de semillas familiares; reproducción de especies nativas en viveros transitorios como el pino colombiano, cedro rosado, guamo rabo mono; basados en la solidaridad comunitaria, la siembra diversificada de alimentos en huertas a pequeña escala, siembra plantas ornamentales y de árboles nativos como cerca vivas; producción desde la investigación y el bienestar animal, familiar y comunitario desde la producción limpia, y por último, el intercambio de alimentos, semillas, conocimientos y prácticas desde familia a familia, campesino a campesino, mercados campesinos o en el vínculo comunitario, intentando que sea rentable y sostenible.

Todas estas prácticas están enmarcadas en la base comunitaria y de juntanza campesina, porque las familias campesinas determinan la importancia de estar organizados desde las formas de coexistir en el territorio, en relaciones de solidaridad, de intercambio de experiencias y unidad. Se ejemplifican algunas prácticas culturales ambientales, como ya se mencionó en párrafos anteriores, la soberanía alimentaria, el intercambio de semillas, la siembra, el cuidado del agua y del suelo, procesos de revegetalización con la reproducción y siembra de árboles nativos en torno a la protección y conservación de la naturaleza, si bien una de los estudiantes afirma,

“con mi papá hemos podido traer semillas de otras partes, y llegar al punto de que no solamente la base que teníamos no solamente nos benefició a nosotros, sino que también pudimos compartir con otras familias, semillas de árboles, de forraje o verduras” (E2R187HA2),

son claros ejemplos de la unidad comunitaria y por consiguiente de la juntanza campesina.



Imagen 7. Experiencia de agricultura orgánica: Cultivo de microorganismos de montaña a partir de la observación no participante

Fuente: Linney Arias Trujillo. 2021

Ahora bien, la academia enmarca este conjunto de prácticas en lo que se denomina como agricultura orgánica, pero lo que representa en la realidad del campesinado, la agricultura orgánica, se comprende que la vida debe agendar compromisos basados en el respeto con la naturaleza, lo que se observan en dichas prácticas, para convivir desde el saber propio de la cultura campesina, su expresión relacional de la producción en el territorio,

“yo creería que un campesino que practique la agricultura orgánica es un campesino que tiene una vida feliz” (E2R87PA2)

Las prácticas ambientales de los campesinos Inzaños también ha dado lugar a fortalecer su conciencia sobre el tipo de alimentos que producen y consumen, rescatando los conocimientos propios que los caracteriza, develando sus formas de existir, generando

formas de vida, muchas de ellas relacionadas con el sostenimiento de la comunidad, de la familia y de la vida;

y por varias razones la primera porque come sano come saludable no está contaminando sin ningún momento es formada no está contaminando su familia no está contaminando el suelo no está contaminando el ambiente y lo más importante creo que debí mencionarlo de primero es que tiene control sobre su producción no depende de que no depende de insumos externos (E2R88PA2)

“me parece que ese tipo de cosas hace posible que, pues es un aprendizaje total, aquí es una cultura ambiental asociada a la producción de alimentos limpios y al cuidado de ojos de agua de aire y de suelo” (E2R136PA2)

“pues el hecho de considerarse uno como campesino pues tiene uno como una responsabilidad también, grande de adquirir ese compromiso hacia la tierra, y hacia cuidarla” (E1R192HO1)

La correlación con el territorio es sin duda uno de los principios que caracteriza la cultura ambiental campesina en Inzá, aquello que los conecta desde el ser y el hacer por la preservación y el cuidado del territorio que los acoge y alimenta. Este principio puede verse reflejado en las acciones individuales y conjuntas que los inspira a reconocer en la naturaleza su sentido de vida en comunidad, familia,

“la idea de nosotros es siempre cuidar el medio ambiente, porque es el que produce oxígeno no solamente para nosotros como familia sino para el mundo entero” (E1R84MA1)

Es posible decir entonces, que dentro de la investigación se destaca la relación que históricamente se ha tejido entre la comunidad, el uso y vivir en el territorio, es decir, se ha vuelto sobre la ancestralidad para recuperar los vínculos con la tierra, la familia, la siembra, han desistido y resistido al condicionamiento de las políticas de conservación, para darle paso a su propia comprensión de lo que implica cuidar, preservar y proteger.

solo se preserva y se cuida cuando hay afectos. Lo que se quiere se cuida, Que ya esto en unos años este hecho un desierto, sabiendo el potencial que hay en agua, en naturaleza en aves, en todo, que de aquí a unos años esto se a un puro desierto,

sería muy duro y como yo digo, nosotros ya no alcanzaremos a ver esto, pero los nietos, bisnietos que se yo (E4113PA4)

Otro principio que fundamentan las prácticas ambientales, es que la comunidad campesina coexiste, en tanto, procura generar el menor impacto, para construir las sinergias que les permite la pervivencia en el territorio, la permanencia, la regeneración y la restauración de los ecosistemas. Razón por la cual, su relación tiene como base el vínculo y la conexión que construyen con el territorio, mediados por los saberes que les han enseñado sus ancestros,

“entonces creo que el campesino que ha logrado cultivar y que ha permanecido con sus prácticas desde sus abuelos es lo que ha hecho siempre” (E2R45PA2).

Esa recuperación, se hace visible en la experiencia vital, desde la co-evolución y la construcción de la complejidad socio-cultural-ecológica,

“la práctica que más me gusta es hacer es sembrar, soy feliz sembrando, porque si no siembro pues, no voy a tener que comer, que compartir con los vecinos” (E1R178PA1)

En esta perspectiva se puede evidenciar la importancia de la naturaleza, de su entorno, de la riqueza cultural y natural y su relación con los saberes, el campesinado como sujeto protector, cuidador de su territorio se vincula de una forma organizativa, social y política porque se le reconozca esa relación de conservacionista como una forma de vida al contrario como lo hace ver el estado como un sujeto “depredador” desconociendo todo el potencial y su función protectora en su relación con la naturaleza.

Desde la palabra y el encuentro con las familias campesinas permitieron identificar y reconocer las prácticas de la cultura ambiental, recogidas en la experiencia del campesinado, desde su cotidianidad, permitiendo caracterizar y considerar al campesino como un protector, un cuidador por naturaleza, en ese sentido, es necesario que el estado direcciona su política ambiental y reconozca al campesino como un sujeto ambiental.

### 3.3 Educación Rural

*“La escuela es la herramienta más grande, estamos hablando de educación, esto solo es posible con educación” (E2R157PA2, 2021)*

Con lo anteriormente expuesto, queda claro quién es el sujeto campesino, sus saberes para la vida a través de las prácticas ambientales, ahora en este apartado es preciso hablar de cómo se empiezan a comprender y relacionarse esos saberes en la escuela como un escenario de encuentro de experiencias, para fundamentar el sentido de la Educación Rural.

Para empezar, la escuela es un escenario con características particulares, que involucra los contextos, la cultura, los sujetos, las formas de vida, los currículos, en la cual se encuentran los pobladores, en este caso la población rural. En este sentido global, la escuela se caracteriza por el desarrollo de conocimiento, la transformación de la sociedad y la proyección de lectura de las condiciones socio históricas, económicas y sociales del lugar en el que está establecido el proceso de formación; de esta manera, es posible ir identificando la función social y los horizontes de sentido que se da en torno al tipo de educación que se lleva a cabo en el escenario de la escuela.

Podría decirse que la educación posee unas características que responde a unos lineamientos generales, construida desde una política general de educación fuertemente estandarizada, respondiendo a las dinámicas del gobierno de turno. El sistema está justamente en contra de la vida misma, el sistema es un tema consumista, le interesa el capital por encima de todo. Razón por la cual, en el proceso de la investigación fue posible identificar en las familias campesinas entrevistadas, que la escuela es un lugar de encuentro y la educación un proceso mediante el cual se pueden consolidar esfuerzos para la transformación social, porque...

“la educación es la herramienta más contundente para empoderar a nuestros campesinos. Para llenarlos de herramientas para defender la cultura a la cual pertenecen” (E2R154PA2).

Es por ello, que durante el trabajo de campo fueron surgiendo preguntas en el entramado de las determinaciones generales de la Educación Rural, por ejemplo, ¿Será que se da de la misma manera en todos los contextos rurales? ¿Los currículos son iguales en

todos los contextos rurales del país? ¿Se tendrán en cuenta los contextos y las circunstancias que los determinan para el sentido de la Educación Rural? Todas estas preguntas se dan en torno a su composición, su desarrollo, estructura, enfoque, dinámica, sus ritmos, diversos aspectos que hacen de la Educación Rural sea leída, no desde la universalidad, sino desde la particularidad que la compone y la diferencian.

Ahora bien, la visión general de la Educación Rural se da en la lógica de los mandatos, las disposiciones, las leyes, los decretos, las concepciones pedagógicas de los gobiernos y necesidades de turno, todo esto, bajo una política educativa efímera cada cierto tiempo y no una real que enmarque las necesidades de la población rural, desde un artefacto, que no responde a las necesidades y las particularidades, es por ello,

“que el muchacho se quede no más con lo que está estipulado en la Ley General de educación y no más” (E1R23MA1)

Desconociendo la ruralidad, desde estas circunstancias es que empieza a particularizar la escuela. Durante las entrevistas se fue identificando que las familias campesinas se han dado cuenta de la necesidad de no perder de vista y de la vida aquello que los caracteriza en relación al proceso de formación de sus hijas e hijos. Por eso, consideran que la Educación Rural ha de ser contextualizada en donde la escuela “puede ser un espacio muy abierto a la diversidad de pensamientos y de costumbres” (E2R211HA2).

En el caso particular, la educación en la ruralidad es vista como un proceso formativo en la tecnificación y adquisición de herramientas básicas para cultivar la tierra, en donde los planes, programas, proyectos, cobertura y dinámicas no logran dar cuenta de las características de la región, a razón que los saberes de las familias se han ido involucrando en la escuela como una forma de afianzar, no solo su reconocimiento como sujetos políticos en el territorio, sino también como una forma en que puede prevalecer el saber y el ser campesinos, comprendiendo los elementos que los configuran; elementos sociales, culturales, políticos, territoriales, socioculturales, poblacionales, que podrían ser vinculados al proceso educativo, como una forma de trascendencia de la cultura campesina,

creo que la escuela rural tiene que dar un giro grandísimo, tiene que ser contextualizada, tiene que ser dinámica, esto cambia todos los días, tiene que estar totalmente metida en lo que se desarrolla cada comunidad, debe encarnar a la

comunidad, debe representar el sentir de la comunidad y debe también despertar a la comunidad porque pueda que esté despertando monstruos que después te saquen los ojos, tienes que despertar a la comunidad (E2R156PA2)

Esto quiere decir, que el proceso formativo de los estudiantes campesinos, devela otro tipo de prácticas pedagógicas y educativas, porque,

“siento que, al estar en un sitio rural, tiene que también tener un enfoque hacia lo rural” (E2R212HA2)

Tiene unas características que la circundan y la hacen ser diferente. Es entonces una educación, dinámica, contextualizada, abierta a leer la realidad y a reconocer cómo caracteriza la ruralidad, la naturaleza, el valor y el amor de trabajar la tierra, saberes, tradiciones, visibilizando las prácticas y los sujetos que las hacen posibles.

Entonces, la Educación Rural, desde la perspectiva de los estudiantes y familias campesinas está dada en elementos como: la vida en el campo, las diferentes formas de enseñar, la educación para la vida; la escuela como un espacio donde se empoderan los estudiantes y se fortalezca su cultura campesina; la motivación, los intereses de los estudiantes y la complicidad de los padres y madres de familia que da lugar a que la educación se de en el marco del consenso, construyendo procesos de transformación y cambio.

“Creo que la educación es la herramienta más contundente para empoderar a nuestros campesinos. Para llenarlos de herramientas para defender la cultura a la cual pertenecen” (E2R154PA2)

Ahora bien, el intercambio de saberes, de significados, a través de las propias experiencias de los padres y madres campesinos a sus hijas e hijos están aportando su propia experiencia e historia de vida familiar, están siendo parte de su educación en el campo, no solo en su núcleo familiar, sino en su comunidad

con mi papá hemos podido traer semillas de otras partes, y llegar al punto de que no solamente la base que teníamos no solamente nos benefició a nosotros, sino

que también pudimos compartir con otras familias, semillas de árboles, de forraje o verduras (E2R187HA2)

En este sentido, que las familias campesinas se vincules a través de los saberes propios al proceso de formación se hace imperativo en las vivencias de las distintas edades generacionales, a través del diálogo, del intercambio de saberes, desde la observación, la curiosidad, la imaginación, la investigación en las relaciones que se construyen a diario entre la educación y la comunidad,

Lo que más me gusta es sembrar, porque desde muy chiquita. Era como un momento muy bonito en el que podía compartir con mi mamá con mi papá y pues ahora con mi hermana y pues era bonito ver el seguimiento, del crecimiento de las plantas, me gustaba ir a la huerta a ver cómo iban creciendo (E2R190HA2)

al niño le decían bueno vamos a la huerta y tenían la huerta los muchachos y ahí se cultivan las hortalizas y desde ahí le enseñan a uno cómo hacer, cómo hacer una era como siembra la maticas y eso se perdió, y en ese tiempo de ahí vino la tal escuela nueva que eso cambió totalmente el esquema de educar (E1R5PA1)

ahora desde ese momento me gusta hasta ahora y creo que es la práctica más increíble que tenemos en nuestras manos, porque es dar la posibilidad que germine una semilla solamente con un acto que involucra un poco de tierra y tal vez ensuciarnos las manos (E2R191HA2)

Es entonces, la Educación Rural parte del territorio, es un camino en el cual se está a la vanguardia de las problemáticas y potencialidades de sus habitantes. A través de la vivencia de sus estudiantes y familias; es una educación que en verdad responda a los significados de la cultura campesina y muy abiertos a las realidades que se puedan presentar porque hay mucha diversidad y en el contexto rural,

las ideas de conservar el ambiente, de cuidar el agua, preservar las semillas, continuar con los diferentes procesos relacionados con la tierra, con los conocimientos ligados a la tierra, en la siembra, tener presente las fases de la luna se vinculan con esa bonita experiencia de vivir entre montañas, entre ríos, con árboles y animales (E2R182HA2)

hay muchas cosas que afectan a los estudiantes y que claramente pueden verse involucradas también en el rendimiento académico o como se desarrollan en el colegio que muchas veces no se tienen en cuenta, también como es esa capacidad de motivarlos, de inspirarlos a ir al colegio porque hay que entender que la ruralidad aunque tiene muchas cosas bonitas, también trae muchas implicaciones y una de esas es que siempre hay esa motivación y no se le da esa verdadera importancia a la educación y por eso hay muchos casos de deserción escolar o de trabajo infantil o de embarazos a temprana edad, porque no se le da esa relevancia que se merece y siento que es un rol que viene más que todo desde los maestros y pues no es tanto su responsabilidad, pero si una tarea muy grande en ellos, como invitarlos a el colegio y a traerlos con clases que los motive a volver, creo que esas son como las cualidades (E2R210HA2) y potencien su identidad.

Las concepciones colectivas de los estudiantes frente a las prácticas y cultura ambiental del campesinado, se dan entorno a la cotidianidad, la vida digna, el reconocimiento del saber ancestral, las experiencias vividas, comprendiendo así, que la Educación Rural es un proceso permanente en la vida, un escenario de encuentro que se da en la escuela y el sentido que se le otorga al proceso formativo. También es posible identificar un estilo de vida particular con conexiones de equilibrio y armonía hacia la naturaleza, donde se devuelve a la tierra parte de lo que se produce, a través de prácticas de cuidado, frenando los impactos negativos que puedan producirse.

Existe relación con lo que los padres y madres de familia afirman al decir que su cultura trasciende en la medida que se traspasa el conocimiento y se relaciona o dista de lo académico, para poder vincular su vida cotidiana y lo que los representa desde el arraigo, no solo con el medio ambiente, sino con los sistema social, con la familia, con los animales, es decir, es una sinergia ambiental, en una especie de ir y venir de solidaridad que se encuentra presente en toda voluntad que tienen los campesinos, lo cual se puede sintetizar de alguna manera en ese sentir del campesinado en una concepción de protección ambiental o del cuidado del ambiente.

Si bien es cierto, el sistema capitalista ha incidido en la vida cotidiana de la cultura campesina, en la historia, en su subsistencia, en las prácticas de la cultura ambiental que lo

identifican; el acceso a derechos básicos, razón por la cual los campesinos insatisfechos, desde la fuerza organizativa y sus principios de acción colectiva en fortaleza y dignidad, han dado lugar a su reconocimiento y su bienestar. Es en esa sinergia total con el ambiente que el campesino lucha por una vida que dé cuenta de sus particularidades, donde el bienestar social, animal y ambiental, está en relación directa con la seguridad alimentaria, tejiendo relaciones de solidaridad con la familia, comunidad y la naturaleza.



Imagen 8. Experiencia familiar en torno a las prácticas de agricultura orgánica y producción en la huerta familiar. Observación no participante.

Fuente: Foto tomada Por Linney Arias Trujillo

El significado de hallar el sentido de los padres de familia y estudiantes campesinos entorno a las prácticas de la cultura ambiental y la educación rural, en este proceso investigativo, devela la necesidad de generar una estructura de integración y correlación con el acumulado cultural y de prácticas, de esa población campesina, con la naturaleza, con la tierra, en lo esencial; en efecto en lo rural lo hacen las poblaciones que habitan el territorio, en este caso el campesinado.

En consecuencia, partiendo de la necesidad del campesinado, en el sentir y el vivir de la familia campesina, es que se identifica un saber práctico que es más cotidiano, un sentido al proceso de formación más vivencial y que no ha sido formalizado en la educación rural, si bien lo expresa Parra (1996),

conocer realmente la naturaleza y el carácter del proceso de socialización realizado por cualquier sistema educativo implica, en buena medida, estudiar la institución escolar en su cotidianidad, en su y con su contexto social y cultural y desde la perspectiva de cada uno de sus actores, con la convicción de que para entender sus procesos y su realidad es necesario devolverles la voz, su lenguaje y la posibilidad de expresar la manera como ellos mismos viven sus propias circunstancias. (p.13)

Es decir, que en todo proceso educativo se hace necesario tomar en cuenta las perspectivas y expectativas de todos los sujetos que la componen, para el caso de la investigación, la cultura campesina y sus prácticas de cultura ambiental serían parte fundamental del proceso y del escenario, sin embargo, es lamentable no están presentes en la estructura de la enseñanza en Colombia a nivel general, en sus propuestas pedagógicas y diseños que se podrían configurar al interior de un modelo de escuela alternativo, crítico, reflexivo, incluyente y pertinente para esta población, aunque en el camino que se apertura en esa comprensión y reconocimiento de una organización campesina en Inzá-Cauca, se van dando pasos importantes para que se consolide la educación a partir de los intereses y saberes que los caracteriza. En este sentido si se podría hablar de una educación rural consensuada y contextualizada, en concordancia con Parra (1996) y como se evidencia en la siguiente afirmación,

Una vez decíamos, yo me atrevería decir la escuela rural y para la vida, la escuela de la vida, la escuela que te da los elementos para seguir siendo libre y que puedas seguir teniendo la capacidad de darte el autorreconocimiento sin esperar que otro lo haga por ti o te lo inculquen desde la casa (EPR34PA2)

Bajo esta premisa, es que radica la importancia o el fundamento de incluir las prácticas de la cultura ambiental campesina en la educación y que la Institucionalidad educativa reconozca esas prácticas y se genere espacios para la reflexión en torno al papel del maestro, los padres de familia y la comunidad en general en la transmisión de saberes y de esta manera, se pueda fortalecer y revitalizar los procesos internos que configuran la identidad cultural de esta población. Planteadas así las cosas implica mirar el fenómeno

educativo desde la perspectiva de la comunidad campesina.” Es desde su realidad que la acción de la escuela se revela como la inducción hacia una existencia social y cultural ajena” (Parra, 1996:18); Una escuela para la vida que valore y visibilice la vida del campo.

Poder hablar en este entramado, sobre la vida digna, sobre la práctica cultural, sobre el campesinado, sobre el bienestar, es hablar de pilares que componen la comprensión de la Educación Rural Pilares, fundamentales para la familia campesina. Es por ello, que como resultado de esta investigación, con gran ímpetu se percibe la necesidad de generar desde la escuela propuestas encaminadas a fortalecer este vínculo y auto reconocer al campesino como el sujeto protector de la naturaleza, un espacio en que se integre y se reconozca la diversidad; de esta manera, existirá un acercamiento real al escenario del saber pedagógico, entendiendo el sentido que se le otorgan a las prácticas, a partir de la resignificación del campesino y trato digno que merecen. En otras palabras, una escuela rural y para la vida.

### **3.4 El saber y el sentido que se le otorga a la experiencia de los campesinos inzaeños, desde la Biopoli-ética**



**Imagen 9.** Emprendimiento familia 1. Desde la agricultura orgánica.

Fuente: Foto tomada por: Linney Johanna Arias Trujillo

Como parte de la reflexión y análisis del trabajo de grado, aparece significativamente la categoría *saberes de los campesinos Inzaeños*, categoría que emerge en el marco de las

comprensiones de los sentidos, que da cuenta de la relación que le otorgan los campesinos al sentido de la cultura campesina, las prácticas ambientales y la perspectiva de la educación rural. Para ello, la categoría selectiva se fundamenta desde la Biopoli-ética, en un primer momento es necesario presentar algunos interrogantes que surgen al establecer estas reflexiones ¿Existe una biopolítica campesina? ¿En qué consiste? ¿Cuáles son los elementos que la constituyen? En un segundo momento vale aclarar que el saber pedagógico no se va entender desde la perspectiva escolarizada, sino en una perspectiva de orden sociocultural. Tal como aparece a lo largo de la presentación de los resultados de la investigación.

Antes que nada, para dar cuenta de estos interrogantes es necesario comprender lo *Bio*: Vida biológica; desde el ser campesino: conocimientos y prácticas de los campesinos asociados a la vida; *Polís*: Comunidad política, como la resignificación y reivindicación del campesinado como sujeto político; *Éthos*: Forma de vida y de comportamiento, es decir, en el reconocimiento y trato digno del campesinado.

Dar cuenta de los saberes y sentidos que se construyen en el ser campesino implica entender la experiencia como aquello que nos pasa. De acuerdo con Castaño (2015) “en las concepciones de vida, la experiencia, en términos de comportamientos y prácticas, ocupa un lugar fundamental” (p.19). Es decir, interpretar todo lo que va construyendo cada vida en una estrecha relación con el lugar y las vidas que lo habitan, por eso al hablar del campesinado inzaeño es inevitable hacer memoria de aquello que relata Caballero (1959).

El campo me enseña el valor de la paciencia y el precio de la lentitud (...) El campo me enseña también el recóndito ritmo de la vida, la oculta palpitación de la naturaleza, el pausado vaivén de la noche y el día, las menguantes y las crecientes, los veranos y los inviernos, los años buenos y los años malos, porque la tierra también trabaja y descansa alternativamente. A ese ritmo pausado y circular de la tierra se acomodan mi espíritu y mi corazón, quiero decir, mis pensamientos y el correr de la sangre en mis arterias (p.159)

Es así como en cada labranza, en cada oficio de los campesinos inzaeños, en cada hogar, y en el conjunto de los territorios que habitan, la vida se va gestando, definiendo y estableciendo con una estética propia del campo, a ritmos marcados por la colectividad de la

existencia que configuran el ser y el hacer. Con todo y lo anterior, para comprender la vida y sus significados, es necesario extraerse en el tiempo y vislumbrar los conceptos de vida, en ese sentido, para Agamben (2006).

los griegos no disponían de un único término para expresar lo que nosotros entendemos con la palabra *vida*. Se servían de dos términos, semántica y morfológicamente distintos, aunque reconducibles a un étimo común: zoé, que expresaba el simple hecho de vivir, común a todos los seres vivos (animales, hombres o dioses) y bios, que indicaba la forma o manera de vivir propia de un individuo o un grupo. (p.9); desde la perspectiva de Castaño<sup>15</sup> (2015), citando a Masschelein, plantea “la vida como bíos es intrínsecamente relacional, no es cuestión de ejecutar un plan, preservar la especie, laborar o consumir, sino de actuar y conversar juntos con los demás” (p.34)

En este sentido se comprende lo Bíos, como una vida política, una vida pensando en el otro, es desde allí que se considera la vida, como la esencia vital de ser campesino, se devela entonces, una vida cargada de emociones, de sentires, de percepciones, de subjetividades, de conocimientos y prácticas, que permiten llegar a la comprensión de la vida, desde la connotación popular “vivir sabroso” conceptos que surgen en la cotidianidad, es vivir con dignidad; es entender la vida desde la dimensión humana, con el otro, con la naturaleza, a vivir solidariamente y a vivir en comunidad, para Gómez, et al. (2020),

Algunos de los líderes de las organizaciones campesinas que hemos tenido el honor de acompañar, uno de ellos, Eliécer<sup>16</sup>, nos dijo, con un dejo de picardía, pero con gran agudeza: “profesores, lo que en el fondo quiere el campesinado colombiano es muy simple: que nos respeten nuestra dignidad en la triple dimensión que ha señalado la Corte Constitucional<sup>17</sup>, que podamos vivir como queramos, que podamos vivir bien y que vivamos sin humillaciones” (p. 243)

---

<sup>15</sup> El enlace del libro de Castaño (2015), anotada en Bibliografía de este trabajo, no es la versión completa.

<sup>16</sup> Líder campesino de la Asociación Campesina de Inzá Tierradentro ACIT. Que lucha, escribe y gestiona la vida digna del campesinado a nivel local, regional y nacional.

<sup>17</sup> el reconocimiento constitucional de la dignidad humana tiene un triple sentido: i) la dignidad entendida como autonomía o como la posibilidad de diseñar y desarrollar un plan vital, es decir, la idea de “vivir como se quiera”; ii) la dignidad entendida como satisfacción de ciertas condiciones materiales concretas

De esta manera, la vida como escenario vital en ese modo cotidiano desde donde el campesino resiste requiere de que existan garantías en el plano de acceso a derechos, de acuerdo con Dussel, (2020) “Afirmar el poder político y la posibilidad de un Estado al servicio de la vida no es una consigna de un idealismo moralizante, sino todo lo contrario.

Es justamente una concepción ética, normativa, crítica y realista de la política que conoce sus configuraciones evolutivas en el tiempo, (p.20); esto nos lleva a que el estado y la Institucionalidad debe ser garante de ese ejercicio para la vida, donde permita respeto por la vida, a la viabilidad de un proyecto de vida con condiciones dignas y el disfrute de la misma y a las formas cómo configura la cultura campesina en sus diversas dimensiones, simbolismos e imaginarios; “Si no contamos con la configuración de un poder político afirmativo, digno, virtuoso, ¿qué militante honesto se jugará la vida si la política no es un noble oficio?” (P.20), en otro sentido, derecho a tener derechos, comprender que los derechos llegan hasta donde inician los del otro, en esa lógica de reconocimiento y justicia es que se construye la vida del campesino, en dinámicas internas que fortalezcan su identidad y cultura, como el trabajo comunitario, la autonomía, y la solidaridad, principios<sup>18</sup> sustentados en la vida de campesino inzaño, para que de esta forma se valore su trabajo en el campo y reconozcan esa labor como una labor digna, que se permita privilegios como el resto de la sociedad y en ese sentido se generan relaciones de reciprocidad, de vida justa, de equilibrio, de vida digna y de armonía con el otro y en esa misma relación con la naturaleza permitir la continuidad de la vida.

En esa construcción de la realidad la vida se configura como un proceso permanente e inacabado en el cual los seres humanos se relacionan entre sí, construyen una historia en escenarios que los caracterizan y en contextos que los determinan. Es decir, que, si la vida es entendida como vivir con dignidad, es una vida política, en el cual se conforman procesos en que debe ser una garantía las resignificaciones y las apuestas por las transformaciones aspectos que son vitales para el desarrollo de la vida. Para Dussel (2020) “Lo imposible es aquello que supera el horizonte del sistema vigente y lo transforma en otra práctica” (p.20)

---

de existencia, o sea, “vivir bien”; y iii) la dignidad entendida como respeto a la integridad física y moral de las personas, esto es, “vivir sin humillaciones” (Sentencias T-881 de 2002, la T-436 de 2012 y la C-143 de 2015).

<sup>18</sup> Los principales principios del campesinado perteneciente a la organización campesina Inzá Tierradentro ACIT. Son: Identidad. fortalecimiento organizativo y educativo, territorialidad, soberanía alimentaria, autonomía, posición de clase, educación para la transformación e interculturalidad.

por eso el campesinado camina, resiste y lucha porque cree y se piensa que el mundo con justicia social está cercano, que sus sufrimientos y terquedad no fueron en vano, aunque muchos ya no están en esta parte de la historia, los marginados viven para contarlo “«otro mundo es posible» más allá del vigente. Es decir, otro Estado más justo en el futuro es igualmente posible” (p.20).

Sumando al sentir la vida en la ruralidad, en Inzá-Cauca, emergen diversas sensaciones de lo que significa vivir entre montañas, entre agua, paramos de estar en contacto con la tierra, en la percepción de sus olores, sabores y sonidos, donde alberga gran diversidad de especies, algunas endémicas de la región, otras en peligro de extinción, lugar predilecto para las especies migratorias, en general una riqueza natural única, representada en el bosque, agua y suelo; variedad de climas que permite diversificación en los sistemas de producción y sustento para las semillas. Un mundo natural que alberga diversas formas de vida, esto es la vida para el campesino el contacto con la tierra, con las semillas, el comer de forma saludable, el disfrute en la huerta, de la naturaleza, el calor del fogón en la vida familiar y comunitaria testigo de las luchas campesinas, en sí, la vida con multiplicidad de símbolos y significados que configuran el ser campesino.

La vida para el campesinado en Inzá está centrada en el bienestar, en la vida en el campo, en la buena alimentación, en la soberanía alimentaria, en una vida digna en que se conserva el ser campesino, en ese sentido, es un sujeto que cuida, protege y conserva lo que hay en su territorio; los bosques, el agua, la tierra, los animales y las plantas; conforma sinergias con su entorno, en relaciones de reciprocidad.

Lo primero que hay que comprender es que el hombre se asoma a la naturaleza a través de la formación social, o sea, que sus responsabilidades ambientales están asignadas de acuerdo con la distribución de la herencia cultural tejida. (Ángel, 2012:268)

Lo Bio, considerado como la vida, está asociado al habitar, a ser desde lo social, cultural y política en el habitar el territorio, como lo hace notar Cuellar, (2015) “la necesidad de considerar al ser humano como una unidad orgánica que conserva (birgt) entre sus posibilidades la realización de su existencialidad” (p.48); o en el sentido de Benavidez (2018, como se citó en Comisión de expertos, 2018:107) “llamo vida campesina a un campo de

prácticas sociales en el cual se conjugan varias dimensiones y que designa algo más que una agrupación de identidades o la caracterización de una ontología particular" (p. 107); ello es lo que ocurre en el marco de la organización social de los campesinos de Inzá-Cauca, son quienes en la resistencia y resignificación de su vida han ido descubriendo la necesidad de un trato digno, de reconocer su lugar en el mundo como seres importantes y vitales para la vida en el campo. De allí, que la política sea un abanico de colores, como múltiples caminos que llevan a un sentido común de transformar su realidad.

Es la toma de decisiones que se dan alrededor de lo que los afecta en su ser en la vida en la ruralidad, es decir, que se ejerce un poder en su entorno, en su espacio vital; son las relaciones que se pueden dar en el marco de la organización y las acciones colectivas en la lucha campesina, en local, regional y nacional. Retomando el interrogante planteado anteriormente ¿Existe una biopoli-ética campesina? la respuesta es que si, entendiendo lo bios como vida sociopolítica; polis como comunidad política, ethos como forma de ver y de actuar en el mundo. Entonces, la biopoli-ética es un neologismo que habla del saber campesino que se sustenta en una forma de ver y actuar particular en un territorio y comunidad concreta, a saber, el campesinado inzaeño.

El campesino de Inzá como sujeto político que ha generado luchas incansables por su subsistencia, como ya se evidenció en el reconocimiento como sujeto campesino, que ha resistido a un modelo estatal, ejemplo, de ello la revolución verde, este modelo de desarrollo impuesto por el Estado traía consigo en su implementación métodos que atropellaban la calidad de vida del campesinado, químicos tóxicos en contravía de las formas de producción limpia. En ese sentido, el campesinado analiza este tipo de métodos, de tecnicismos, en términos de sostenibilidad y genera reflexiones y llega a conclusiones a partir de la experiencia, como el no ser sostenible. No compensa el esfuerzo, y se generan desequilibrios, termina el campesino subsidiando o abasteciendo a una población que no produce ningún alimento. ¿Qué justicia e igualdad hay en ello? ninguna, por ello, asume una posición política en esa responsabilidad ética que tiene con su vida, con la vida familiar y comunitaria. Para ello, ha sido necesario la organización, que en el orden de exterminio ha resistido desde la soberanía alimentaria y la agricultura orgánica, estas son sus prácticas ambientales.

Entonces, el campesinado inzaeño es una comunidad política, que se percibe a sí misma como totalidad con autonomía o para darse sus propias normas, co-decidir, co-actuar,

co-gobernar, como una forma particular de vida, de conducta, de comportamiento de valores, *un régimen de visibilidad y enunciabilidad diría Deleuz*, sobre la vida en sí que configura al campesino “Es necesario encontrar otro lugar para reformular un modo de existencia, una actitud completa ante la vida, la vida humana, que permita comenzar un nuevo mundo, una nueva historia, una Edad de la humanidad fundada sobre otras bases, sobre otro fundamento” (Dussel, 2020:25)

El campesinado ha configurado su pensamiento y acción ético-política desde la construcción de su saber, organizándose y proponiendo caminos que reivindican su papel y función social en los territorios rurales. Gesta escenarios de encuentro y discusión para reclamar de manera justa aquello que se ha venido arrebatando en nombre de la transformación social.

Estos tres elementos, lo *Bio*, lo *Político* y lo *Ético*, se tejen entre sí para dar cuenta de los sentidos que nacen de los saberes de los campesinos Inzaños, un saber que se construye fuera del aula escolar, dado que el saber que tiene el ser humano en virtud de la vida cotidiana, que algunas veces llega a la escuela. El saber pedagógico no como un saber escolarizado sino más bien como un saber de la vida, la historia inacabada que se construye de forma continua; de lo que los hace ser y de lo que establecen como principio y configura lo identitario, como principio ético, “Cada cultura es un modo particular de ejercer concretamente dicha vida. Descubrimos así que la exigencia de afirmar la vida humana en comunidad era el presupuesto universal; era un nuevo principio: el principio material de toda ética posible” (Dussel, 2020:55); como principio de derecho y del deber ser de lo bioético. Es desde allí que se expresa el saber pedagógico en término de saber y en términos de transmisión de saberes.

El saber campesino es un saber construido en lo comunitario y no se reproduce en la escuela, más bien aboca a la vida cotidiana que se reconstruye en la experiencia, en los sentidos que se dan a las relaciones con la cultura, la política, la comunidad y las generaciones que reciben estos conocimientos, no hacen parte de los currículos oficiales de la Educación Rural, planes o proyectos pedagógicos de la escuela.

El saber pedagógico organizado de esta forma, aporta a los cambios de la humanidad, es dinámico, no es cíclico, porque trasciende las barreras de la escuela, en ese sentido, el saber pedagógico se vincula desde lo político reconociendo y visibilizando esta población

marginada por el Estado y la sociedad en general. La cultura campesina está cargada de saberes, prácticas, simbología, experiencias y que como sujeto histórico, político, ambiental y social con respecto a todas sus dimensiones debe ser visibilizado por la escuela. En concordancia (Granados, M. 2020):

De esta forma permite entender la diversidad como las posibilidades del campo para su propia realización, comprensión que se hace necesaria para asumir la heterogeneidad y pluralidad que se desprenden de su dinámica abierta, en intercambio, producción y reproducción constante; de allí la noción de vida. Esta pluralidad también se expresa en determinadas dinámicas campesinas, en sus relaciones particulares y concretas. Existen diferentes vidas campesinas y hay diversidad dentro de cada una de ellas (pp. 107-108)

En esta perspectiva, el sentido del saber de los campesinos se da en torno a la importancia de la naturaleza, de su entorno de la riqueza cultural, natural y su relación con sus prácticas, el campesinado como sujeto protector, cuidador de su territorio se vincula de una forma organizativa, social y política para que se le reconozca esa relación de conservacionista “cuidadores” o “Guardianes”, como una forma de vida al contrario como lo hace ver el estado como un sujeto “depredador” desconociendo todo el potencial y su función protectora en su relación con la naturaleza.

El saber campesino es ético, en la posición de Dussel (2020) “Propusimos en cambio que era la vida misma de los sujetos de la ética en comunidad el momento universal fundante. Toda cultura es diferente y particular con respecto a las otras, pero la vida humana es la que funda los valores particulares de toda cultura, y en cuanto tal es una y universal” (p. 55), así pues, el campesinado tiene unos principios fundantes que dan vida a su cultura y que lo categorizan no sólo como un sujeto productivo, sino como un sujeto político, reconociéndose en todas sus dimensiones social, productiva, política, cultural y como sujeto ambiental donde ser campesino es al tiempo ser sujeto ambiental, y sobre ello, recae una fuerza enorme.

El saber campesino se ha aprendido e interiorizado a través de la experiencia empírica, es la experimentación permanente por medio de la cual el campesinado ha logrado integrar y estructurar su saber. A través de la observación, el aprender de campesino a campesino. En ese sentido, el saber campesino no es estático, evoluciona, logra generar sinergias con el modelo de desarrollo y su propio saber. Un saber que es generacional, que

se consolida y se fortalece en la vida cotidiana del campesinado. Un saber que es compartido bajo la solidaridad.

La academia debe ser garante de estos cambios, la evolución hace parte de todos los procesos, en ese caso, el saber pedagógico debe estar a la vanguardia y debe vincularse en esos cambios como parte de la configuración y transformación de la sociedad. No al contrario, debe generarse una lectura real y sobre ello replantear y configurar su saber. Un saber que reconozca y visibilice en este caso las prácticas de la cultura ambiental campesina. Las relaciones dialógicas entre la escuela y la familia deben darse de manera integral, posibilitando un discurso político donde el maestro rural debe ser político y social, con la capacidad de integrar, de escuchar y observar las particularidades del contexto. Es parte de la responsabilidad que tiene el cohabitar en un territorio diverso como el Cauca.

## Capítulo IV. Consideraciones finales

### 4.1 Conclusiones

Esta investigación académica ha permitido principalmente visibilizar las prácticas de la cultura ambiental de familias campesinas. Desde la vivencia personal en primera medida, desde este proceso académico investigativo (observación, *entrevistas*, *palabras recogidas en la experiencia cotidiana de dichas familias*), se identifican y reconocen las prácticas de su cultura ambiental en relación con una vida digna para ellos y para su valioso ecosistema. De este modo, considerar al campesino de Inzá, Cauca, como un protector ambiental, un cuidador por naturaleza, que ha luchado, resiste y lucha por preservar la cultura ambiental campesina es un reconocimiento urgente, necesario y justo del resto de la sociedad organizada en el Estado colombiano.

La concepción del campesino en Inzá, entorno a identificar las características de las prácticas de cultura ambiental, está dada por varios elementos; por un lado, el factor organizativo en la que los campesinos generan conciencia crítica colectiva que surge de, sus reflexiones y acciones contra hegemónicas generadas desde la cotidianidad familiar, comunitaria y asociativa naturalizada ya en él, en el “somos”. Trascender de lo individual a pensar y actuar también en función del “somos”, le permite a este campesino saber que como empobrecido y subordinado, el reconocimiento de su cultura, sus prácticas, sus derechos, está inevitablemente atravesado por procesos de resistencia, participación, reclamos al Estado, de lucha y por lo tanto de unidad, de organización.

Un segundo elemento es lo cultural, cuando se refiere a su conocimiento e acumulado de generación en generación que en su proceso de intercambio de saberes, en este caso en su relación histórica con la tierra, le ha permitido empíricamente y racionalmente que su pervivencia y su rol en la sociedad va más allá de su producción de alimentos, para entender que su proyecto de vida familiar y comunitaria está directa e inevitablemente relacionada con su entorno (ecosistema) más allá de su Parcela, finca o predio. Es allí donde generan nuevas prácticas, acumulan nuevos conocimientos y referentes, en este caso surge el sujeto protector ambiental.

Un tercer elemento es la familia, como núcleo que concentra los vínculos, los saberes propios, los relevos generacionales, la reflexión y el ejercicio concreto de nuevos conocimientos y validación de los mismos, para luego escalarlos y ser apropiados en el escenario comunitario y asociativo. Un último elemento, es la relación y su conexión con la tierra, la manera en la que trabajan, la cuidan y son responsables ellos de romper o mantener el equilibrio y matrimonio casi inseparable de este bien y su habitante. Están destinados a permanecer juntos. No debe olvidar jamás el beneficio mutuo Tierra-campesino.

En la comprensión de reconocer los sentidos que otorgan las familias campesinas de Inzá Cauca, se puede concluir que el campesinado al ser un sujeto histórico es también un sujeto político que reclama su reconocimiento como un actor ambiental en su territorio.

Esta tesis ha proporcionado una visión más profunda en la comprensión de la forma en que la cultura ambiental se determina en la población campesina de Inzá, en un proceso natural en constante, cotidiano, que parte de la necesidad de subsistencia, del sustento familiar, en ese sentido, configura su vida en el campo bajo nuevos referentes, dado que el campesinado ha entendido, ha asumido e interiorizado la cultura ambiental.

En conclusión, la importancia de incluir las prácticas de la cultura ambiental campesina en la educación es una corresponsabilidad de la familia y la Institucionalidad, en donde se generen espacios para la reflexión en torno al papel del maestro, los padres de familia, la comunidad en general, en la transmisión de saberes y, de esta manera, se pueda fortalecer y revitalizar los procesos internos que configuran la identidad cultural de esta población. Una escuela para la vida que valore y visibilice la vida del campo, que reconozca esos saberes incluyendo su rol ambiental.

Estos resultados son importantes y de interés para llegar a una comprensión más profunda sobre la categoría bipoli-ética de los saberes campesinos; un saber que se construye fuera del aula escolar en virtud de la vida cotidiana. El saber pedagógico no como un saber escolarizado sino más bien como un saber de la vida y como principio identitario de la cultura campesina.

De acuerdo a la Interpretación de las relaciones dialógicas que existen entre los sentidos de las prácticas de la cultura ambiental campesina y la escuela, se devela que el saber pedagógico se vincula desde lo político con un sentido de transformación que nace de la experiencia, de tal forma se comprende, que no solamente este saber, se configura dentro

de la escuela, sino que se encuentra presente también en el contexto donde se encuentra la escuela, para el caso de esta investigación, en la cultura campesina.

Finalmente se concluye la necesidad de generar desde la escuela propuestas pedagógicas encaminadas a fortalecer este vínculo población campesina - escuela y auto reconocer al campesino como sujeto protector de la naturaleza, una escuela integradora, una escuela que reconozca la diversidad; de esta manera existirá un acercamiento real al escenario del saber pedagógico desde el reconocimiento político del campesinado, identificando e integrando esas prácticas. En otras palabras, una escuela rural para la vida, para la permanencia humana en el campo.

## **4.2 Recomendaciones**

El aporte central de esta investigación es que muestra acciones, saberes, formas de pensamiento campesino opuestos al análisis o categorización estandarizada por la estructura del poder económico, político, de un gran sector de los teóricos y la academia en nuestro país, que se ha dedicado a identificar y estudiar al campesinado desde la sola dimensión productiva, como trabajador agrario. Deja planteado elementos novedosos y discursivamente coherentes desde su práctica cotidiana muy necesarios para el análisis y la comprensión de la cultura ambiental campesina; elementos relacionados a la conciencia que el campesino de Inzá tiene con respecto al cuidado del agua, del suelo, de su ecosistema, de la vida en sí, porque que de ella depende su existencia familiar, comunitaria y organizativa; una producción que se sustenta en la agricultura orgánica, en buenas prácticas agropecuarias, la soberanía alimentaria y la conservación de semillas, un campesino que cuida y protege, que piensa en las generaciones futuras. En este sentido, podrían llamarse los “cuidadores” o “guardianes” del territorio desde el entorno familiar y comunitario. Silenciosamente y con su acción hacen un llamado al resto de la sociedad para que se le reconozca el principio de dignidad humana: Vivir como quiera, Vivir bien y vivir sin Humillaciones.

Desde este saber empírico, estructurado en discursos contra hegemónicos, el campesino sin querer reta a la sociedad para que deconstruya definiciones, estereotipos estandarizados, universales y negacionistas de su dimensión cuidadora y protectora de sus ecosistemas. En este sentido es necesario que la academia en este caso, asuma el reto para

profundizar su investigación y análisis de esta acción y discurso campesino. Aclaro que esta muestra objeto de investigación no pretende idealizar y universalizar la vida de todo el campesinado, pero sí de crear una subcategoría novedosa y necesaria dentro de la cultura campesina,

Si este reto es asumido desde la investigación académica, surgirán conceptos, principios generadores de nuevas lecturas y debates necesarios para que, desde el resto de la sociedad, desde el Estado, acepten positiva e incluyentemente, la cultura ambiental campesina.

Estos elementos, permitirán también a la Asociación campesina de Inzá Tierradentro tener insumos más profundos y objetivos, que lleven hacer una exigencia necesaria para que el Estado no los señale como destructor de la naturaleza, por el contrario, direcciona su política ambiental y reconozca al campesino como un sujeto ambiental.

El presente estudio sienta las bases para futuras investigaciones en profundizar sobre la categoría biopolí-ética de los saberes campesinos, ya que al respecto es muy poca la información que hay, por no decir nula.

Este estudio ha demostrado que es necesario desde la escuela, pensarse una educación más real, consensuada y contextualizada que logre dar cuenta de la riqueza y diversidad del contexto, para ello es conveniente reflexiones, comprensiones que permitan articular acciones donde la educación rural real y con condiciones, sea posible y de esta manera se vea reflejada en propuestas, planes y proyectos.

Esta investigación arroja importantes resultados que permitirán la realización a futuro de un currículo en la asignatura de biología, donde se dé cuenta y logre visibilizar la cultura ambiental campesina.

Se necesita aunar esfuerzos entre la escuela- educación- familia que lleven a pensar nuevas formas de investigar; por otro lado, se invita a dar continuidad con este tipo de investigaciones y a lograr otras comprensiones y conceptualizaciones de cómo se configura el saber pedagógico al saber campesino, de diversas miradas del conocimiento en contextos rurales.

Se recomienda a la academia, ver con finura, con objetividad, la diversidad étnica y cultural del contexto Caucaño. En este sentido direccionar su atención y reconocer que hay otras poblaciones, culturas que merecen ser reconocidas y visibilizadas en el contexto

académico, no solamente los grupos étnicos, sino también los grupos culturales que para este caso de la investigación es la población campesina, grupo que ha sido invisibilizado por el Estado y la sociedad en general, en la política pública, en los escenarios políticos, en la redistribución del erario, en su aporte estratégico y trascendental del país.

Aunque no es objeto de esta investigación, es necesario que la academia también genere los debates, las reflexiones pertinentes de elementos culturales que se entrecruzan entre la identidad indígena, afro y campesina, pero que por designios externos; ejemplo: la constitución Política de 1.991 encasilló a la población rural en sujetos diferenciados entre sí para poder ser reconocidos y acceder a derechos. Otras lecturas como la económica del actual modelo de desarrollo, también generan roles positivos o negativos equivocados o excluyentes, dependiendo de esa identidad. Ejemplo: Indígena: conservacionista. Campesino: depredador. Esta investigación le plantea ese reto a la academia -en este caso a la Universidad del Cauca- para deconstruir conocimiento en la búsqueda de la verdad.

### Referentes Bibliográficos

Agamben, G. (2006). *Homo Sacer. El poder soberano y la nuda vida*. Pre-Textos (S. G. E.). Impreso en España. Recuperado de <https://tac091.files.wordpress.com/2008/12/agamben-giorgio-homo-sacer.pdf>

Álvarez Gallego, A. (2015). Del saber pedagógico a los saberes escolares. *Pedagogía y Saberes* No. 42. Universidad Pedagógica Nacional. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/300370291\\_Del\\_saber\\_pedagogico\\_a\\_los\\_saberes\\_escolares](https://www.researchgate.net/publication/300370291_Del_saber_pedagogico_a_los_saberes_escolares)

Arias Gaviria, J., (2010). *Proyecto educativo rural intercultural (PERI)*. Inzá: Asociación Campesina de Inzá Tierradentro ACIT. Hacia Una Política Pública De Educación Rural. Inzá Cauca, Colombia.

\_\_\_\_\_ (2014). *Educación rural y saberes campesinos en Tierradentro Cauca: Estudio del proceso organizativo de la Asociación Campesina de Inzá Tierradentro (ACIT). 2004 a 2012*. [Tesis de Magister, Universidad Nacional de Colombia]. Bogotá D.C., Colombia. Recuperado de <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/52109/93295746.2014.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

\_\_\_\_\_ (2021). El campesinado en la educación rural: un debate emergente. *Pedagogía y Saberes*, (54). Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá, Colombia. <https://doi.org/10.17227/pys.num54-10555>.

Asamblea General de las Naciones Unidas (20 de junio de 2013). Declaración sobre los derechos de los campesinos y de otras personas que trabajan en las zonas rurales. Consejo de Derechos Humanos Primer período de sesiones. Recuperado de [https://digitallibrary.un.org/record/1650694/files/A\\_HRC\\_RES\\_39\\_12-ES.pdf](https://digitallibrary.un.org/record/1650694/files/A_HRC_RES_39_12-ES.pdf)

- Barrera Bassols, N. y Floriani, N. (2017). *Saberes locales, paisajes y territorios rurales en América Latina*. Editorial Universidad del Cauca. Popayán, Cauca. Recuperado de <https://patrimoniobiocultural.com/archivos/publicaciones/libros/Sabereslocalespaisajesyterritorios.pdf>
- Benavides Mora, C.A. (2018). Sujeto y vida campesina. Reflexiones en torno al texto para la caracterización del campesinado. En: Comisión de expertos (2018). *Conceptualización del campesinado en Colombia*. Recuperado de [https://vertov14.files.wordpress.com/2021/03/conceptualizacioc81n-del-campesinado\\_2\\_web.pdf](https://vertov14.files.wordpress.com/2021/03/conceptualizacioc81n-del-campesinado_2_web.pdf)
- Caballero, E. (1959). Diario de Tipacoque, Medellín, Editorial Bedout, s. a. Bolsilleros, vol. 15.
- Campos yCovarrubias, G. y Lule Martínez, N.M. (2012). La observación, un método para el estudio de la realidad. *Revista Xihmai* VII (13), 45-60. Universidad La Salle Pachuca. México. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3979972>
- Castaño, A. (2016). Studies in Peasant Life: Community and Society. *Revista colombiana de antropología*. Vol. 52, N.0 1. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso), sede Ecuador. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/320501364\\_Studies\\_in\\_Peasant\\_Life\\_Community\\_and\\_Society\\_Clifford\\_Geertz\\_Biennial\\_Review\\_of\\_Anthropology\\_2\\_1-41\\_Stanford\\_University\\_Press\\_1961\\_41\\_paginas](https://www.researchgate.net/publication/320501364_Studies_in_Peasant_Life_Community_and_Society_Clifford_Geertz_Biennial_Review_of_Anthropology_2_1-41_Stanford_University_Press_1961_41_paginas)
- Castaño Cuéllar, N.C. (2015). Polisemia de las concepciones acerca de la vida desde una mirada occidental. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá D.C., Colombia. Recuperado de [http://editorial.pedagogica.edu.co/docs/files/preview\\_polisemia.pdf](http://editorial.pedagogica.edu.co/docs/files/preview_polisemia.pdf)

- Cerrón Rojas, W. (2019). La investigación cualitativa en educación. *Revista Horizonte de la Ciencia*, vol. 9, núm. 17. Universidad Nacional del Centro del Perú, Perú. DOI: <https://doi.org/10.26490/uncp.horizonteciencia.2019.17.510>
- Comisión de expertos (2018). Conceptualización del campesinado en Colombia. Documento técnico para su definición, caracterización y medición. Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH. Bogotá D.C., Colombia. Recuperado de [https://vertov14.files.wordpress.com/2021/03/conceptualizaciocc81n-del-campesinado\\_2\\_web.pdf](https://vertov14.files.wordpress.com/2021/03/conceptualizaciocc81n-del-campesinado_2_web.pdf)
- Deleuze, G. (1986). Los estratos o formaciones históricas. Lo visible y lo enunciable (saber). En *G. Deleuze, Foucault* (págs. 75-98). Ediciones Paidós, Impreso en España. Recuperado de [https://monoskop.org/images/1/18/Deleuze\\_Gilles\\_Foucault\\_ES.pdf](https://monoskop.org/images/1/18/Deleuze_Gilles_Foucault_ES.pdf)
- Díaz Quero, V. (2006). Formación docente, práctica pedagógica y saber pedagógico. *Revista Laurus*, vol. 12, núm. Ext. Universidad Pedagógica Experimental Libertador Caracas, Venezuela. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/761/76109906.pdf>
- Dussel, E. (2020). *Siete ensayos de filosofía de la liberación: Hacia una fundamentación del giro decolonial*. Trotta. 214. Recuperado <https://www.trotta.es/libros/siete-ensayos-de-filosofia-de-la-liberacion/9788498797978/>
- Ferrer Hechavarría, B., Menéndez Rodríguez, L. y Gutiérrez Feros, M. (2004). *La cultura ambiental por un desarrollo sano y sostenible. La experiencia de Cayo Granma*. Santiago de Cuba: Editorial Universitaria de la República de Cuba. Recuperado de [https://cursos.clavijero.edu.mx/cursos/191\\_gdpf/modulo3/tareas/documentos/Estudio\\_de\\_caso\\_3.pdf](https://cursos.clavijero.edu.mx/cursos/191_gdpf/modulo3/tareas/documentos/Estudio_de_caso_3.pdf)
- Floriani, D., de Souza Lima, J.E., Nunes Ferreira, J.J. y de Lima Sousa, M.S. (2010). Para pensar la subjetividad en el debate del socioambientalismo. *Polis Revista Latinoamericana*. Recuperado de <https://journals.openedition.org/polis/7111>

- Guber, R. (2001). *La etnografía método, campo y reflexividad*. Grupo Editorial Norma. Recuperado de [https://facultad.pucp.edu.pe/comunicaciones/ciudadycamunicacion/wp-content/uploads/2014/11/Guber\\_Rosana\\_-\\_La\\_Etnografia\\_Metodo\\_Campo\\_y\\_Reflexividad.pdf](https://facultad.pucp.edu.pe/comunicaciones/ciudadycamunicacion/wp-content/uploads/2014/11/Guber_Rosana_-_La_Etnografia_Metodo_Campo_y_Reflexividad.pdf)
- Güiza Gómez, D.I., Bautista Revelo., A.J., Malagón Pérez, A.M. y Uprimny Yepes, R. (2020). *La constitución del campesinado: luchas por reconocimiento y redistribución en el campo jurídico*. Bogotá: Editorial Dejusticia. Recuperado de <https://www.dejusticia.org/wp-content/uploads/2020/10/La-constitucion-del-campesinado.pdf>
- La vía campesina (2020). Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos y de otras personas que trabajan en las Zonas Rurales – libro de ilustraciones. Recuperado de <https://viacampesina.org/wp-content/uploads/2020/04/UNDROP-Book-of-Illustrations-1-ES-1-Web.pdf>
- Ley 115 de febrero 8 de 1994, Por la cual se expide la ley general de educación. Recuperado de [https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906\\_archivo\\_pdf.pdf](https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf)
- Martínez M.M. (2006). La investigación cualitativa (síntesis conceptual). *Revista de Investigación en Psicología – IIPSI*. VOL. 9 - N° 1. Universidad Nacional Mayor de San Marcos – UNMSM. Perú. Recuperado de [https://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion\\_psicologia/v09\\_n1/pdf/a09v9n1.pdf](https://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion_psicologia/v09_n1/pdf/a09v9n1.pdf)
- Marx, K. (1980). *Escritos sobre Rusia II. El porvenir de la comuna rusa*. México: Cuadernos de Pasado y Presente. Recuperado de <https://historiaycritica.files.wordpress.com/2015/09/182405021-marx-engels-escritos-sobre-rusia-ii-scan-ocr.pdf>

- Parra Sandoval, R. (1996). Escuela y modernidad en Colombia. *La escuela rural. II Tomo. Tercer mundo editores*.327. Recuperado de [https://docplayer.es/41619452-Escuela-y-modernidad-en-colombia.html#download\\_tab\\_content](https://docplayer.es/41619452-Escuela-y-modernidad-en-colombia.html#download_tab_content)
- Pérez Mesa, M.R. y Fonseca Amaya, G. (2011). Acerca del saber pedagógico: una aproximación desde el pensamiento de Eloísa Vasco Montoya. *Revista Colombiana de Educación* (61), 221.25. Bogotá D.C., Colombia. Recuperado de <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/RCE/article/view/862/878>
- Plan de Desarrollo Municipal 2020-2023 - Alcaldía Municipal de Inzá, “nuestro proyecto en común”. Recuperado de [https://alcaldiainzacauca.micolombiadigital.gov.co/sites/alcaldiainzacauca/content/files/000354/17666\\_plan-de-desarrollo-municipio-de-inza\\_2020\\_2023.pdf](https://alcaldiainzacauca.micolombiadigital.gov.co/sites/alcaldiainzacauca/content/files/000354/17666_plan-de-desarrollo-municipio-de-inza_2020_2023.pdf)
- Quintero Velásquez, A.M. (2011). Diseño de proyectos de investigación cualitativa Rosa María Cifuentes Gil. Buenos Aires: Noveduc. ISBN: 978-987-538-295-4. p. 168. *Revista Tendencias y Retos*, Volumen 1. Issue, 16. Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia. Recuperado de <https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1195&context=te>
- Restrepo, E. (2016). Etnografía: alcances, técnicas y éticas. Envió editores. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá D.C. Recuperado de <https://www.ramwan.net/restrepo/documentos/libro-etnografia.pdf>
- Rojas, E. (2015). El movimiento campesino en el Cauca: organización y lucha territorial por el reconocimiento como sujeto de derechos. *Revista Controversia*, (205), 99-124. Recuperado de [https://revistacontroversia.com/index.php/controversia/article/view/392/pdf\\_177](https://revistacontroversia.com/index.php/controversia/article/view/392/pdf_177)

Salgado Araméndez, C. (s.f.). Los campesinos imaginados. Cuadernos Tierra y Justicia No.6. Recuperado de <https://problemasrurales.files.wordpress.com/2008/12/salgado-carlos-campesinos-imaginados.pdf>

Taylor Swepson, J. y Bogdan, R. (1984). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. *Paidós Básica*. Recuperado de [https://www.academia.edu/22605912/Metodos\\_cualitativos\\_investigacion\\_Taylor\\_y\\_Bogdan](https://www.academia.edu/22605912/Metodos_cualitativos_investigacion_Taylor_y_Bogdan)

Toledo, V. (2017). Prólogo. En N. Barrera y Floriani, (2017). *Saberes locales, paisajes y territorios rurales en América Latina*. Popayán: Universidad del Cauca. Recuperado de <https://patrimoniobiocultural.com/archivos/publicaciones/libros/Sabereslocalespaisajesyterritorios.pdf>

Velázquez, O. (2012). Identidades Fragmentadas. *Revista: CCCSS. Contribuciones a las Ciencias Sociales, 15*. Obtenido de <https://www.eumed.net/rev/cccss/19/ovm.html>

Zapata Jiménez, M.A. (2018). *Prácticas, saberes y mediaciones de la educación rural en Colombia*. Cuadernos de Seminario 8. Universidad de La Salle. Ediciones Unisalle. Recuperado de <https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1038&context=libros>

## **Anexos**

**Anexo A**  
**Guía de entrevista semiestructurada**

Objetivo de la entrevista: Identificar las características de las prácticas ambientales, educativas y familiares y reconocer el sentido de la cultura ambiental en las familias campesinas de los estudiantes de décimo de la I.E.P.S. Guanacas,

Entrevistadora: Linney Johanna Arias Trujillo

Familia #:

Nombre del estudiante:

Instrumento para grabar: Grabadora de voz – Nota de voz

Fecha:	Día:	Mes:	Año:
Duración:	Hora inicio:	Hora final:	
Lugar: vereda:			
Nombre del entrevistado:		Edad:	Género:
Observaciones:			

NOTA: Establecer una comunicación cómoda y tranquila para que la entrevista fluya. Se realiza la presentación, se presenta el objetivo y se inicia con esta ambientación.

A nivel nacional, regional y local se presentan, unos niveles bajos de conciencia en relación con el cuidado del medio ambiente, los estudiantes en su contexto institucional y comunitario no son ajenos a esta realidad. Se evidencia poca articulación en lo que se enseña y lo que se sucede alrededor, entorno a esas relaciones con la naturaleza, cultura, escuela y contexto.

1. ¿Con respecto a este panorama puede contarme, en su contexto, generan acciones alrededor de ello? ¿Existen ejemplos dentro de su familia de ejercicios, que promuevan la cultura ambiental?
2. ¿Qué tipo de prácticas desarrolla usted con su familia y en su comunidad en relación con la naturaleza, producción agropecuaria? Narra cuál es el rol que cumple en el desarrollo de esa práctica.

Preguntas complementarias que pueden ser usadas:

- ¿Cree usted que los campesinos destruyen la naturaleza? ¿Por qué cree que ocurre esta acción?
- ¿En el desarrollo de esas prácticas su hijo o hija le ayuda? ¿O cuál es el rol que desempeña?
- ¿Cuáles son las fortalezas que puede encontrar desde su experiencia en el desarrollo de las prácticas?
- ¿Cuáles son las debilidades que puede encontrar desde su experiencia en el desarrollo de esas prácticas?

3. ¿Porque se reconoce usted como campesino o campesina?

- ¿Quiénes conforman su familia?
- ¿Hace cuanto vive en el territorio?
- ¿Cuáles son los vínculos que usted tiene con el territorio?
- ¿Del tiempo que lleva en este contexto usted ha escuchado de alguna organización? ¿Podría nombrar cuáles? Usted hace parte de alguna organización o algún miembro de su familia. Podrías nombrar cuales.
- ¿Qué lo motivó hacer parte de esa organización?
- ¿Consideras que la cultura campesina debe ser reconocida por la escuela rural? ¿Su Institución en la actualidad lo hace? ¿De qué manera lo hace? ¿Puede mencionar y explicar algunos ejemplos?

4. ¿De las prácticas que usted desarrolla, o su familia, cuáles valora más para mejorar su calidad de vida?

- ¿Qué tipo de conocimientos o de prácticas realiza el campesinado? ¿Cuáles realiza usted? Menciona algunos ejemplos. ¿Como conoció esas prácticas? ¿Quién le enseñó o como la aprendió? ¿En qué escenarios pone en práctica ese conocimiento, familiar comunitario, Institucional y como hace?
- ¿En su cotidianidad acude a las prácticas de la cultura ambiental? Ejemplo su alimentación, aseo, ¿qué otras?

- ¿Ha escuchado usted sobre lo que significa cultura ambiental? ¿Cuál es su opinión personal al respecto?
- ¿Qué actitudes considera tiene tu familia en relación con la protección o destrucción del ambiente?
- ¿A través de esas prácticas se está generando cultura ambiental?
- ¿Con qué frecuencia realiza esas prácticas en relación con el medio ambiente?
- ¿Cómo colaboran en sus hogares sus hijos campesinos? ¿Cómo participan de la producción, cosecha y otras actividades?

5. ¿Qué características consideras debe tener la escuela rural? ¿Qué características consideras debe tener el maestro rural?

- ¿Conoce otras experiencias de otras escuelas que lo hacen? ¿De qué forma lo hacen?

## Anexo B

### Transcripción y codificación de entrevista

Guía Entrevista a profundidad	
Transcripción y codificación de entrevista	
Nombre del Entrevistador: Linney Johanna Arias Trujillo	
Fecha: 10 de marzo de 2022	Lugar: Guanacas
Tema: Prácticas de la cultura ambiental en familias campesinas	
Objetivos entrevista: Reconocer el sentido de la cultura ambiental en las familias campesinas de los estudiantes de décimo de la I.E.P.S. Guanacas,	
<b>Datos generales:</b>	
<b>Nombre del entrevistado:</b> Luna Alejandra Medina Ortega	
<b>Familia #:</b> 2	
<b>Instrumento para grabar:</b> Grabadora de voz	
<p><b>Observaciones:</b> Para lograr la codificación de entrevista se asignó un código y un color a la respectiva identificación. Resaltando los relatos que responden al segundo objetivo de la investigación. El código de inicio, siguiendo el orden de las anteriores entrevistas fue el siguiente: <b>EPR1HA2</b></p> <p><b>EP:</b> Entrevista a profundidad. <b>R1:</b> Relato 1 <b>HA2:</b> Hija 2</p>	
<p><b>Entrevistador:</b> Cuál es el sentido de las prácticas de la cultura ambiental, teniendo en cuenta los elementos que emergieron en la entrevista semiestructurada. En primer lugar, se abordará prácticas de la agricultura y cultura ambiental, en segundo lugar, escuela y escuela rural, 3 momento, la vida cotidiana y las prácticas de la cultura campesina y por último el reconocimiento del campesinado. Vamos iniciar con el primer elemento.</p>	
<p>Entrevistada: <b>HA2</b> Referente al primer elemento de las prácticas de la agricultura y la cultura ambiental, pues yo creo que primero me detendría a analizar en sí, que es la cultura ambiental y pues yo la definiría más con un estilo de vida, porque la cultura está muy relacionada con la forma en la que uno vive, con la forma como uno se identifica también y como decide hacer cada cosa diariamente <b>EPR1HA2</b> entonces si fusionamos esa definición de cultura con el tema ambiental; yo lo vería más como el estilo de vida que tenemos al aceptar nuestra vida dentro de un ambiente, dentro de un ecosistema, es como, ósea partiendo del hecho de que la cultura ambiental se relaciona con el vivir en el campo, vivir en medio de una serie de procesos naturales <b>EPR2HA2</b> es como iniciaría para abordar este tema. Entonces pues, el sentido de estas prácticas dentro de la agricultura y la cultura ambiental, yo creo que van un poco más allá de... Bueno van directamente con el hecho de querer de cierta forma, devolverle a la tierra lo que nos ha otorgado lo que nos ha permitido obtener ya que la agricultura es pues como esa oportunidad que tenemos de conectarnos con la vida, con la naturaleza de sembrar nuestros productos, cosecharlos y poder vivir de este entorno, <b>EPR3HA2</b> pero pues, pues el sentido en este caso sería saber no solamente aprovecharlos, sino nosotros aportarles algo al ambiente, mediante esas prácticas, mediante la forma como vamos a no solamente disfrutar de lo que nos da, sino también nosotros darle algo, como aportarle a la agricultura teniendo en cuenta que vivimos dentro un ambiente que debe permanecer en equilibrio, que debe tener una serie de elementos muy importantes <b>EPR4HA2</b> que solamente se van a mantener en donde deben estar si somos conscientes de que vivimos en un ambiente, no podemos hacer solo agricultura si ser ciudadanos del ambiente, se podría decir, aunque no vivimos en una ciudad, vivimos en el campo, pero es como se podría relacionar con un pilar o una ley natural relacionada con esa esa cultura que tenemos, la cultura del campo sería de saber cuidar nuestro entorno, cuidar nuestro ambiente y los recursos que tenemos en nuestras manos, <b>EPR5HA2</b>.</p> <p><b>Entrevistador:</b> ¿cuál es el sentido de las prácticas de la cultura ambiental, teniendo en cuenta la escuela y escuela rural?</p> <p><b>Entrevistada:</b> <b>HA2</b> yo creo que la cultura ambiental debe ser una ley porque sabemos la complicada situación en la que vivimos por el cambio climático <b>EPR6HA2</b> y por todos las situaciones que se han venido desencadenado porque el ser humano no ha sabido en muchas situaciones manejar como debe ser, la forma como transforma los recursos naturales, no ha sabido hacerlo de una forma sabia, entonces sabemos que vivimos en diferentes tipos de crisis, entonces creo que esto es una alternativa que tenemos para tal vez contrarrestar ese impacto, pero en lugar de contrarrestar tal vez podamos generar un poco de conciencia mediante la escuela ya que hace falta impulsar desde la escuela y la escuela rural como ese pensamiento de ciudadanos del campo <b>EPR7HA2</b>, sigo manteniendo mi posición de intentar que las personas se den cuenta de la oportunidad que tenemos de vivir aquí y de como nosotros podemos cuidarla y ser guardianes de los recursos naturales pero pues todo debe ir muy ligado a</p>	

la educación **EPR8HA2**, muy ligado a que como le permitimos a la gente acceder al conocimiento, acceder a aprender nuevos métodos o incluir en sus prácticas diarias todas estas herramientas, que puedan permitirle ir de la mano con los avances tecnológicos y otras situaciones. **EPR9HA2** Porque la educación es una... yo lo llamaría una herramienta tal vez o una oportunidad para compartir experiencias, para...no si formal, la educación tiene que cambiar en ese sentido, porque la educación debe ser un modelo de ..no sé cómo cambiar la palabra formación, tiene que ser una forma de distinta para que las personas por su cuenta empiecen a generar conocimiento o pues no necesariamente generar conocimiento, si no por ellos mismos encontrar la manera de indagar de buscar y de tratar de aprender. **EPR10HA2** La educación no puede ser que usted tiene que aprenderse todo esto porque ha si lo dicen los libros, sino que más allá de eso, es enseñarles a las personas a indagar y a buscar por su cuenta lo que quieren. También es muy importante diferenciar, bueno resaltar que la escuela se diferencia de la escuela rural, porque cuando hablamos de escuela rural, estamos enseñándoles a nuestros niños y adolescentes y pues también a la mayoría de personas a entender como es la vida en el campo a entender como son por ejemplo como son los ciclos de la luna, los tiempos para las cosechas y pues entender la cultura de vivir en el campo, es como también entender las personas que viven en los sitios rurales tienen otro tipo de necesidades, otro tipo de costumbres y por lo tanto a tener una identidad diferente, pues merecen reconocerse de una forma distinta, con una serie de derechos específicos y al escuela rural tiene que enseñarles a las personas a transformar desde lo que pueden hacer en sus comunidades, desde el campo, desde el trabajo colectivo, desde lo que se hace dentro de la huerta, dentro de su casa **EPR11H2** La escuela como tal esta más ligada a la educación tradicional, a lo que nos han dicho deben enseñar en las escuelas, lo normal las matemáticas, el español, sociales en sí. Lo que ha dicho el Estado que deben saber los estudiantes para poderse graduar y para poder decir que tienen lo necesario para hacer alguien en la vida **EPR12H2** de cierta manera, la escuela rural tiene que enseñarles a las personas que eso no lo es todo, que en realidad sin el campo no existiría absolutamente nada, porque antes todo era campo, antes no existía los cines o los sitios de debate, las cosas se aprendían en el campo, se hacían aquí y se ha ido perdiendo el valor a lo que hace un azadón o lo que hace una pala o lo que significa una semilla porque no se ha enfocado como a las personas pues a pensar, en la importancia y la relevancia que tienen las personas que viven en el campo. **EPR13H2**

## Anexo C

### Matriz categoría emergente

TEMA	CONCEPTO	REFERENTE
<b>BIO</b>	<p>“Bio” hace Alusión a la vida a lo natural.</p> <p>La vida es más que un sistema, cada uno cumple una función específica y en su complemento generan vida. En ese sentido cada organismo esta en determinado lugar cumpliendo una relacion, no solo es el hecho de vivir, en su sentir de sobrevivencia, genera relaciones y trasformaciones en esta casa que es el ecosistema, estas pueden ser positivas o negativas según la naturaleza y complejidad de cada ser vivo.</p> <p>Entender la vida desde el saber campesino y no solamente tener la visión científica en su contextualización.</p> <p>Vida biológica; desde el ser campesino: conocimientos y prácticas de los campesinos asociados a la vida</p> <p>La vida para el campesinado en Inzá está centrada en el bienestar, en la vida en el campo, en la buena alimentación, en la soberanía alimentaria, en una vida digna en que cosas conserva la vida del ser campesino, en ese sentido como cuida, protege y conserva lo que hay en su territorio; los bosques, el agua, la tierra, los animales y las plantas; sinergias con su entorno, en relaciones de reciprocidad. Sujeto campesino – naturaleza</p>	<p>Cuellar, N. C. C. (2015). <i>Polisemia de las concepciones acerca de la vida desde una mirada occidental</i>. Universidad Pedagógica Nacional.</p> <p>) “en las concepciones de vida, la experiencia, en términos de comportamientos y prácticas, ocupa un lugar fundamental” (pág.19)</p> <p>Caballero (1959) “El campo me enseña el valor de la paciencia y el precio de la lentitud (...) El campo me enseña también el recóndito ritmo de la vida, la oculta palpitación de la naturaleza, el pausado vaivén de la noche y el día, las menguantes y las crecientes, los veranos y los inviernos, los años buenos y los años malos, porque la tierra también trabaja y descansa alternativamente. A ese ritmo pausado y circular de la tierra se acomodan mi espíritu y mi corazón, quiero decir, mis pensamientos y el correr de la sangre en mis arterias” (pág. 159)</p> <p>Agamben (2006) los griegos no disponían de un único término para expresar lo que nosotros entendemos con la palabra <i>vida</i>. Se servían de dos términos, semántica y morfológicamente</p>